

**Universidad Internacional de La Rioja**  
**Facultad de Educación**

---

# EL DUELO INFANTIL EN LA ESCUELA: PROTOCOLO DE INTERVENCIÓN

---

Trabajo fin de grado presentado por:	Carolina Aranda Quirós
Titulación:	Grado de Maestro/a en Educación Infantil
Línea de investigación:	Propuesta de intervención
Director/a:	Sonia Gutiérrez Gómez-Calcerrada

Ciudad: Sant Cugat del Vallés

[23 de mayo de 2014]

Firmado por: Carolina Aranda Quirós

“Los que aprendieron a conocer la muerte  
en lugar de temerle y luchar contra ella,  
se convierten en nuestros maestros acerca de la vida”

(Kübler-Ross, 1983)

## **RESUMEN**

Cómo se vive la pérdida cuando somos niños va a marcar para siempre a la persona adulta.

Por eso es tan importante dejar atrás los tabús y hablar sobre la muerte a nuestros niños, desde casa y desde la escuela, ya que es la manera de que ellos la perciban como algo natural, como un hecho que pasa a lo largo de nuestras vidas para el que es importante estar emocionalmente preparado.

A través de este trabajo de fin de grado se pretende ofrecer una aproximación a la realidad de la muerte desde la perspectiva de los niños, para entender su significado de manera real y sincera.

Se presenta un protocolo de intervención para el duelo infantil con el objetivo de facilitar el trabajo de profesores y padres, ya que la intención principal es ofrecer una herramienta básica de ayuda para afrontar el duelo de forma correcta.

**Palabras clave:** duelo infantil, protocolos, muerte ser querido, pérdidas importantes.

## **Agradecimientos**

A Sonia Gutiérrez Gómez-Calcerrada, directora de este Trabajo de Fin de Grado, por su perseverancia y tenacidad, su tiempo y dedicación continua, ya que gracias a su seguimiento constante creó en mí una gran motivación por la consecución de este trabajo.

A mi familia y a mis amigos, por estar siempre a mi lado y ayudarme con su fuerza y su presencia a conseguir este sueño, que con la culminación de este trabajo, se hace por fin realidad.

A mi marido y a mis hijos, por querernos tanto, y ser el sostén de mi vida. Que el nuevo ser que crece en mí se una a este equipo perfecto que formamos.

# **INDICE**

<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	1
1.1 Justificación e importancia del tema	1
1.2 Objetivos generales y específicos	2
<b>2. MARCO TEÓRICO</b>	2
2.1 Legislación relativa al duelo en Educación infantil	3
2.2 La muerte: tabú desde la infancia	4
2.2.1 Desarrollo cognitivo y emocional de los niños (3 a 6 años)	5
2.2.2 Cómo explicar la muerte a los niños (3-6 años)	7
2.3 El duelo	10
2.3.1 Fases del duelo	11
2.3.2 Características del duelo infantil y formas de superarlo	12
2.3.3 Cómo ayudar al niño que está sufriendo una pérdida	14
2.4 Formación en y desde las aulas: para profesores, alumnos y familiares	16
2.4.1 Educación para el duelo: recursos existentes	18
<b>3. JUSTIFICACIÓN DE LA PROPUESTA</b>	21
<b>4. MARCO PRÁCTICO</b>	23
4.1 Protocolos de intervención en el duelo infantil. 2º ciclo de Educación infantil	24
4.1.1 Comisión para las pérdidas y el duelo	25
4.1.2 Formas de abordaje de la muerte en la escuela. 2º ciclo de Educación Infantil	26
<b>4.1.2.1 Protocolo de intervención para el duelo infantil. Nivel Preventivo</b>	29
Cuestiones previas a la instauración del protocolo a nivel preventivo	30
Objetivos del protocolo	29
A quién va dedicado el nivel preventivo	30
Actitud del profesor/tutor a nivel preventivo	30
Aspectos que se tratarán	31
Actividades y recursos que utilizaremos en el aula	31
Evaluación del protocolo	32
<b>4.1.2.2 Protocolo de intervención para el duelo infantil. Nivel Paliativo</b>	34
Objetivos del protocolo	34
Activación del protocolo	35
Protocolo Estándar	35
A/ Fallecimiento de un familiar o amigo	36
B/ Fallecimiento de un compañero	36

C/ Fallecimiento de un profesor/tutor u otros.....	37
Actitud de los profesores ante un fallecimiento.....	38
Cómo ayudar al niño en duelo que se incorpora al aula.....	38
Cómo comunicar un fallecimiento al niño.....	39
Actividades y recursos que utilizaremos en el aula.....	40
Evaluación del protocolo.....	41
<b>5. CONCLUSIONES .....</b>	<b>41</b>
<b>6. LIMITACIONES Y PROSPECTIVA.....</b>	<b>42</b>
<b>7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....</b>	<b>44</b>
<b>8. BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>46</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>47</b>

## **ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS**

Tabla 1. Expresiones que NO se deben usar en niños ante la muerte.....	9
Tabla 2. Expresiones que Sí se pueden usar en niños ante la muerte.....	9
Tabla 3. Cómo dar la noticia de un fallecimiento a un niño.....	39
 Figura 1. Características del duelo.....	 11
Figura 2. Derechos del niño en duelo.....	17
Figura 3. Formas de abordaje de la muerte en la escuela.....	24
Figura4. 4.1.2.1 Protocolo para el duelo infantil, nivel preventivo.....	34
Figura5. 4.1.2.2 Protocolo para el duelo infantil, nivel paliativo.....	39

## **1. INTRODUCCIÓN**

Sabemos, por experiencia, que todos un día u otro nos encontraremos de frente con la muerte de algún ser querido, así que desde las aulas deberíamos estar preparados para responder a sus preguntas cuando a los alumnos les llegue el momento de enfrentarse a la muerte de una persona cercana a su entorno. Debería darse la situación ideal de que a los profesores no les resultara difícil poder hablar de la muerte con los alumnos y saber darles soporte emocional adecuado cuando lo necesiten.

Es por esto que este trabajo está desarrollado con la intención de poder dotar a los centros, y así también a los profesionales, con un protocolo de actuación para aquellos casos en los que los niños se tienen que enfrentar a la muerte de algún ser querido. En concreto este trabajo, está focalizado en los niños del segundo ciclo de educación infantil (de 3 a 6 años), ya que es necesario tener en cuenta las características del desarrollo evolutivo de los niños en cada etapa para abordar el duelo. En el marco teórico veremos el enfoque desde la perspectiva de la legislación y podemos comprobar que aunque se considera importante la parte emocional y el desarrollo integral de la persona, hay una falta de consideración por parte de la legislación educativa sobre el tema de la muerte en concreto.

Partiendo de aquí explicaremos los siguientes puntos teóricos, donde se abordará el concepto de la muerte y su entendimiento para los niños del segundo ciclo de educación infantil, y las características del desarrollo cognitivo para los niños de 3 a 6 años; el duelo y sus fases, así como las características del duelo infantil, para más adelante analizar los recursos existentes en el aula y acabar así con el bloque práctico: el protocolo de intervención a nivel preventivo, desde el que se trabajarán las emociones y la muerte en las aulas; y el protocolo de intervención a nivel paliativo, como herramienta de ayuda para los profesores en casos de fallecimiento de alguna persona del entorno más directo del niño.

### **1.1 JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DEL TEMA**

El interés por desarrollar el tema de la muerte y el duelo en los niños nace de la necesidad de dar respuesta a los niños que se encuentran en la difícil situación de tener que enfrentarse a la muerte de un ser querido cuando todavía no saben qué va a suponer este hecho en sus vidas. Se trata de intentar dar respuestas a sus preguntas y a sus emociones, de hacerles entender en la medida de lo posible todo lo que envuelve a la muerte de un ser querido y ayudarles desde la escuela, a través de los profesores, a paliar su dolor.

Vemos así la importancia que tiene el hecho de vivir el duelo de un forma correcta, ya que influirá directamente en el desarrollo emocional del niño, y si bien hasta el momento no queda incluido en el currículo de educación infantil, al menos las escuelas deberían disponer de un plan de actuación para poder recurrir a él cuando la situación de duelo se dé en alguno de los alumnos.

Por este motivo, este Trabajo de Final de Grado pretende ser una aportación a las escuelas y a los profesionales para poder ayudar a los niños del segundo ciclo de educación infantil (3 a 6 años) que se enfrenten a la muerte de un ser querido. Por las diferencias que encontramos en el desarrollo cognitivo dentro de cada etapa, la propuesta será específica de esta edad.

Igualmente es necesario especificar quienes se consideran las personas del entorno más cercano de los niños y sobre los que ellos pueden sentir la pérdida: familiares, compañeros, amigos tanto del colegio como externos al centro y profesores o referentes en su día a día.

A continuación veremos los objetivos que se pretenden conseguir con este protocolo de intervención en el duelo infantil.

## **1.2 OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS**

El objetivo general de este trabajo es:

- Dotar a los profesionales de la educación infantil de un protocolo de actuación para el abordaje del duelo infantil en las aulas.

Y los objetivos específicos son:

- Investigar el desarrollo evolutivo y cognitivo de los niños en el segundo ciclo de educación infantil (3 a 6 años) y poder relacionarlo con su conocimiento sobre la muerte.
- Indagar en el proceso de duelo en la infancia (3 a 6 años), sus fases y características más específicas en relación con la edad de los alumnos.
- Dotar a los profesionales de la educación con los recursos emocionales necesarios para entender la situación de duelo de los niños de educación infantil y tratarla de forma correcta.
- Proporcionar cuentos y bibliografía para trabajar con los niños de segundo ciclo de educación infantil en el aula.

Con estos objetivos se pretende cubrir las necesidades de todas las partes implicadas en la educación frente a la muerte de un ser querido (alumnos, escuela, y familia) y poder así dar un cuidado específico a las emociones de los niños que lo necesiten.

Seguidamente nos centraremos en el marco teórico donde veremos la perspectiva de la legislación con respecto a la muerte y posteriormente se realizará una revisión teórica sobre la muerte y el duelo en la etapa infantil.

## **2. MARCO TEÓRICO**

La muerte ha sido desde siempre un tema tabú en la sociedad que vivimos y más desde la situación tan compleja de cómo explicarla a los niños, ya que pretendemos, desde nuestra ignorancia, protegerles de todo aquello que les puede hacer daño (Esquerda & Agustí, 2010). Con esto no solo conseguimos que no tengan herramientas emocionales para cuando tenga que enfrentarse a ella,



sino que seguimos alimentando los miedos sobre la muerte y haciendo más difícil de entender un concepto que cada vez es más complejo de abordar incluso para los adultos.

Dándole el valor que se merece al estado de duelo, vemos que su resolución va a verse directamente influenciada por el estado emocional de la persona, por cómo nos sentimos; y a su vez la superación de la pérdida de un ser querido va a afectar e interferir en la vida de las personas para siempre. De aquí la importancia de su resolución de la forma más satisfactoria posible y de la importancia de la expresión de las emociones para la formación de la persona (Cid, 2011).

A continuación veremos la inclusión del abordaje del duelo en las aulas en la legislación, las características del duelo infantil y del desarrollo cognitivo y emocional de los niños durante la etapa de educación infantil.

## **2.1 LEGISLACIÓN RELATIVA AL DUELO EN EDUCACIÓN INFANTIL**

Desde la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, se tiene en cuenta las capacidades a desarrollar en la etapa de Educación Infantil, considerando como los más relacionadas con el duelo la observación y exploración de uno mismo, de los demás y del entorno que les rodea y las posibilidades de acción y variación dentro de este mismo entorno. Asimismo, se considera de vital importancia el desarrollo de sus capacidades afectivas y emocionales, así como el desarrollo del lenguaje y las comunicaciones como base para poder expresar las emociones.

Con la inclusión de la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa, en el Boletín Oficial del Estado, no se introduce ningún cambio con respecto al tratamiento de la muerte y el duelo en las aulas, de manera que se tendrán en cuenta los mismos aspectos que los vistos en la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.

Es básico tener en cuenta estos aspectos en cada alumno como individuo diferente de los otros, ya que es a través de la toma de conciencia de todas estas áreas y del desarrollo adecuado de cada una de ellas, lo que determinará de manera positiva el desarrollo integral de la persona (Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil, 2007).

Vemos igualmente que las tres áreas del currículo de educación infantil incluyen la expresión de los sentimientos como parte esencial para crear un ser global e integral, merecedor del desarrollo de todas las capacidades.

Dentro del área de conocimiento de sí mismo y autonomía personal se destaca la importancia que tiene la toma de conciencia de uno mismo y el poder identificar los sentimientos, ya que esto nos ayudará en la maduración de la personalidad y en el desarrollo cognitivo de los niños (RD 181/2008, p. 477).

Es de igual importancia tener en cuenta el conocimiento del entorno de los niños, contemplando las partes que lo componen y, a su vez, la observación y las transformaciones del entorno, para poder relacionarlo con la situación de duelo. Esto nos lleva a pensar en las vivencias, las personas y los espacios físicos alrededor del niño, en cómo cambian y cómo los niños pueden aprender y madurar gracias a estas situaciones (RD 181/2008, p.478).

Dentro del área de lenguaje, comunicación y representación, la expresión de los sentimientos se considera algo básico para el correcto desarrollo de los niños, hecho que indica la importancia de tener en cuenta esta área, y la forma que tienen los niños de comunicarse (Real Decreto 1630/2006, p.479).

## **2.2 LA MUERTE: TABÚ DESDE LA INFANCIA**

Para poder abordar la muerte en los niños, primero es necesario ver por qué la muerte es un tabú para los adultos, ya que nuestra percepción del concepto muerte influirá directamente en el concepto que el niño creará a lo largo de su vida.

Así, para los adultos, hay diferentes frentes por los que explicar este tabú.

Según Esquerda & Agustí (2010), la muerte es tabú porque crea dolor, sentimientos y emociones muy variados, y aunque somos la única especie que sabemos que la muerte nos llegará un día u otro y podríamos usar esta información tan valiosa para buscar herramientas para enfrentarnos mejor a ella, tratamos de evitar hablar del tema porque queda fuera de los parámetros de nuestra sociedad y la gente no habla abiertamente sobre la muerte.

Según Díaz (2004) la religión siempre ha dado muchas respuestas sobre la muerte a las personas que creen, pero actualmente y con la ausencia de ésta y de la espiritualidad que solía haber más en el pasado, la muerte se ha convertido en un tabú importante para una gran cantidad de personas que no saben cómo abordar la pérdida cuando de repente se encuentran con ella en su entorno más cercano.

Hace unos años, en nuestra cultura, se vivía la muerte de forma diferente, más de cerca y siendo conscientes de lo que significaba, porque se seguía todo el proceso y la gente moría en sus casas, rodeada de las personas que quería. Gracias a esto y al dolor real/vivencial y directo que esto supone, se daba una visión realista al concepto muerte. También era más fácil observar lo que pasaba de verdad a quien moría, y las consecuencias en las personas de su entorno por lo que no era necesario dar tantas respuestas como ahora, ya que los niños podían observar la muerte mucho más de cerca (Cid, 2011).

Según Elisabeth Kübler-Ross (1926-2004), psiquiatra y escritora que pasó muchos años de su vida atendiendo a personas moribundas en el cabecero de sus camas y escuchando sus pensamientos y reflexiones, y gracias a sus experiencias personales también con niños enfermos terminales, nos ayuda a entender que si podemos expresar como nos sentimos ante la muerte, se puede desarrollar el duelo y la aceptación de la muerte de una forma más satisfactoria y digna a la vez que aceptar la vida de una forma diferente, aceptando la muerte como parte de la vida (Esquerda & Agustí, 2010).

Para los niños el entendimiento de la muerte va a depender de diferentes factores que influirán el concepto que cada uno irá creando de ella y que irá evolucionando a medida que el niño va creciendo y desarrollando su inteligencia y sus emociones (Esquerda & Agustí, 2010).

Estos factores son el entorno, las relaciones interpersonales, el temperamento de cada individuo y el desarrollo cognitivo y emocional. En este último punto nos centraremos en profundidad en el siguiente apartado.

### **2.2.1 Desarrollo cognitivo y emocional de los niños (3 a 6 años)**

Para buscar la manera apropiada de ayudar a los niños de educación infantil en su proceso de duelo, primero tenemos que comprender su proceso cognitivo en esta etapa, entendiendo cómo ven ellos el concepto 'muerte', y hasta dónde son capaces de entender el término.

Según el National Cancer Institute (2013) el proceso del duelo en los niños está condicionado por diferentes factores que influyen en cada individuo. Algunos de estos son inherentes a la persona como la edad del niño, su personalidad y sus capacidades cognitivas y emocionales. Otras están más dirigidas a la relación del niño con la pérdida como son la causa de la muerte, las experiencias previas que haya tenido el niño con la muerte o la relación que tenía con la persona fallecida. Por último, también intervienen en el duelo los factores emocionales como son la estabilidad que presenta la familia ante el hecho de la muerte, teniendo en cuenta el estrés que esto supone, la manera cómo se le permite al niño expresar sus sentimientos y recuerdos, y la comunicación existente entre éste y la familia.

Todos estos factores se consideran importantes a tener en cuenta cuando se trata de hacer frente al duelo infantil. Pero en este trabajo nos centraremos en explicar el desarrollo cognitivo de los niños de 3 a 6 años, ya que como veremos en esta edad existen unas características particulares que les harán entender la muerte de un ser querido de forma diferente a los adultos.

Según vemos en Díaz (2004), la forma que tienen los niños de ver la muerte depende en parte de la etapa anterior, ya que hasta los 2-3 años se crea la primera aproximación a lo que el niño de esta edad puede asociar con su primera pérdida: la permanencia del objeto y el apego. Con estos hitos tan importantes en su vida, hacia los 6-9 meses y hasta los 2 años, el niño aprende que los objetos existen aunque no estén en su campo de visión. Es en este momento cuando empiezan a sentir el dolor que les supone que su apego más próximo, que puede ser mamá, papá o su cuidador principal desaparezca de su vista (Bolwy, 1985). Y es delante de esta situación cuando sienten dolor y añoranza, creando el recuerdo que les infunde el anhelo por su figura de apego y el deseo de que ésta vuelva; cuando esta situación se alarga en el tiempo y esa persona no vuelve, es cuando sienten dolor y desespero. Es sobre los 2 años, cuando el niño empieza a asociar lo que ha aprendido con sus sentimientos a la vez que empieza a elaborar el lenguaje que le permite expresar lo que siente. Y es a partir de que el niño consigue empezar a expresar lo que siente, que ya se considera que podemos hablar del término muerte con ellos, lo único es que para ellos tendrá un perfil muy

diferente ya que ellos no tienen el significado trágico ni la experiencia previa que tenemos los adultos (Díaz, 2004).

Así, según vemos en Esquerda y Agustí (2010), los niños de 3 a 6 años ya tienen un concepto más desarrollado de muerte. Veremos cuáles son las características principales de su pensamiento en esta etapa.

A partir de los tres años el niño está en una fase de egocentrismo infantil, donde considera que él es el centro del mundo, que todo lo que pasa en su día a día es así porque él está ahí, y es por esto mismo que le es muy difícil ponerse en el lugar del otro.

También suelen pensar que las cosas pasan por un efecto mágico: les cuesta pensar en la relación causa-efecto de las cosas, y todo lo que pasa en su mundo es debido a la influencia de su persona sobre la acción que está llevando a cabo (causalidad mágica). Esta manera de ver las cosas es debida, en parte, a que tienen un pensamiento concreto y literal, es decir, los niños interpretan los hechos tal y como son, y se les hace imposible entender conceptos abstractos y complejos que se salen de lo tangible, de lo que tengo aquí y ahora.

Sobre los 3 años empiezan a utilizar el término 'muerte' en sus juegos e incluso deliberadamente sin saber a qué se están refiriendo cuando hablan de ella. Seguramente lo utilizan según su mentalidad animista, donde todo lo que se mueve es porque está vivo, y lo que no se mueve es porque está muerto.

Esta manera de ver la vida y la muerte es para ellos el principio del término muerte que seguramente han relacionado con su experiencia propia al ver, por ejemplo, que en los dibujos animados se interpreta así, o incluso si alguna vez han visto un animal muerto, que no se mueve.

A todo esto también podemos añadir que para los niños la muerte es reversible, temporal y de causa externa (Esquerda & Agustí, 2010). Reversible partiendo desde su punto de vista de rutinas cíclicas que les creamos y que a ellos les proporcionan seguridad. Así para ellos a lo largo del día, por ejemplo, siempre: nos levantamos, desayunamos, vamos al colegio, seguirnos las rutinas del colegio (entrar, trabajar/jugar, comer, salir), estamos con mamá, nos duchamos, cenamos, explicamos un cuento y vamos a dormir, y mañana será más o menos igual. Esta rutina les hace crear una anticipación de los hechos que les da seguridad. Así, ante la muerte/pérdida ellos asocian esta forma de ver el tiempo, que si alguien está vivo y muere, puede volver a vivir; que si alguien está aquí y ahora con nosotros y después no está porque ha muerto, ellos igualmente estarán esperando a que vuelva. Es dentro de estas rutinas cíclicas donde ellos incluyen la causa externa de la muerte que forma parte de las rutinas establecidas.

También la muerte es temporal ya que ellos no entienden todavía el concepto de cese de las funciones vitales, y todo lo que físicamente ocurre cuando alguien muere. Esto es muy complicado de entender para ellos ya que son términos muy abstractos para su conocimiento y no es hasta más adelante que entenderán que la muerte es definitiva e irreversible.

Otro aspecto a tener en cuenta es la universalidad, ya que los niños pensarán que la muerte puede pasar a cualquier persona, pero no a sus seres queridos o a él mismo.

### **2.2.2 Cómo explicar la muerte a los niños (3-6 años)**

Atendiendo lo que el niño comprende por muerte según su desarrollo cognitivo y emocional, veremos qué aspectos son importantes destacar ante la situación de dar la noticia de la muerte de un familiar a un niño de 3 a 6 años.

Según vemos en Esquerda & Agustí (2010), lo ideal es que en alguna ocasión anterior hayamos podido tratar el tema de la muerte con los niños, aunque sea en referencia a algún animal de compañía, para que pudieran ver lo que se siente y observar que lo que está muerto ya no se mueve, ni salta, ni respira, ni mueve la cola. Esto nos daría algo de experiencia y podríamos utilizar esa situación anterior como instrumento para poder explicar la muerte de un ser querido.

Pero ante todo, la actitud del adulto con el niño es fundamental; hay que tratar de crear un ambiente de acompañamiento, estar a su lado, animarlo y tenerlo en cuenta, ya que partimos de la idea de que el niño forma parte de ese grupo familiar, y vivir la situación sin contar con él, por pequeño que sea, puede hacerle pensar que ya no le tenemos en cuenta, que no le queremos o podemos crearle una sensación de aislamiento o desapego. Debemos darle al niño la seguridad de que nosotros vamos a seguir siempre con él, que no le vamos a dejar solo y que podrá contar con nosotros para todo lo que necesite. Sobre todo es importante dejarles claro que lo que ha pasado a la persona que murió no tiene por qué pasarnos a nosotros también, y que él no se debe sentir culpable por la muerte del ser querido ya que “los pensamientos, emociones y algunas conductas no pueden provocar la muerte de una persona” (Cid, 2011, p.57).

Otro aspecto a tener en cuenta es que el adulto se plantee a sí mismo que es la muerte para él, y como la quiere explicar al niño, ya que es un concepto muy abstracto que el niño no va a entender completamente y es posible que le surjan muchas preguntas. En este caso hay que responderlas con tranquilidad y siempre con la verdad, y debemos tener bien claro que si hay alguna pregunta que no sabemos responder, se lo diremos al niño, que nosotros tampoco sabemos por qué ha muerto y que hay situaciones que no podemos controlar.

Otro modo de afrontar esta situación es rebotar su propia pregunta: “¿Y tú, qué piensas de esto?”, “A ti, ¿qué te parece?” Con esto a veces podemos encontrar que tienen más dudas de las que pensamos y creamos así la situación adecuada para poder solucionarlas.

Es interesante que los adultos tengamos en cuenta también otros aspectos, como que no evitemos llorar delante de los niños, ya que nosotros somos su modelo a seguir, y si ellos ven que no lloramos, puede hacer que eviten llorar ellos también, entendiendo que hay que reprimir las lágrimas y los sentimientos.

También les debemos recordar que la persona que muere no estará nunca más con nosotros físicamente, pero que la podemos hacer estar cerca a través de nuestros recuerdos con él/ella.

Otros aspectos a tener en cuenta son los citados a continuación, según Poch & Herrero (2003).

La noticia sobre la muerte de un familiar se debe dar de forma inmediata, lo antes posible, ya que si demoramos comunicarla a los niños, es posible que ellos intenten buscar la respuesta a por qué no

estamos ahí con ellos, por qué hay tanta gente, por qué lloramos...y que ellos saquen sus propias conclusiones puede ser contraproducente ya que puede provocar una pérdida de confianza y falsas respuestas que les angustien más aún.

La noticia la deben dar en la medida de lo posible los padres ya que son las personas de mayor apego para el niño. Si la muerte es de uno de los progenitores estaría bien que entonces fuera el otro padre acompañado de alguna persona de confianza para el niño y siempre y cuando el padre sobreviviente pueda dar la noticia de la forma más normalizada posible; si éste no puede dar la noticia al niño, la persona encargada de hacerlo debería explicarle que su mamá o papá no puede darle la noticia para que no sienta abandono por parte de ellos. Un ejemplo de cómo dar la noticia entonces sería:

Laura, tu papá querría estar contigo pero ahora mismo no puede porque está muy nervioso.

Verás, tu mamá iba en coche al trabajo como cada mañana y hubo un gran accidente. Se dio unos golpes muy fuertes en la cabeza, así que la llevaron al hospital, pero no pudieron ayudarle y murió al mediodía.

(Poch & Herrero, 2003, p.118)

El lugar que escogeremos para explicar la noticia debe ser un lugar tranquilo, silencioso y conocido por el niño para crearle un ambiente de confianza y evitarles así el estrés añadido de estar en un lugar nuevo y desconocido para él.

Siempre le diremos la verdad, tratando de explicarle de forma clara lo que ha ocurrido y evitando ironías o rodeos, ya que el niño entiende de forma literal lo que les decimos. También explicaremos la causa física aunque sin dar demasiados detalles e incidiremos en la importancia de que entiendan que cuando las funciones vitales se paran, no hay opción de volver a vivir. Esta explicación se dará adaptada a la edad y al desarrollo cognitivo y emocional del niño.

En situaciones en que los niños supieran que la persona ya estaba enferma en el hospital y posteriormente mueren, podemos explicarles que a veces los médicos no pueden curar las heridas ‘muy muy graves’ y entonces la persona muere. Hace falta entonces recalcar a los niños ‘que la persona estaba muy muy muy enferma y que cuando esto pasa la gente muere’. Es importante dejar claro este aspecto de gravedad ya que de lo contrario pueden pensar erróneamente que cuando ellos o nosotros estamos resfriados, van o vamos a morir también.

Cuando la muerte es de alguien anciano como los abuelos, hace falta igualmente insistir en que ‘el abuelo se murió porque era muy muy muy viejecito, y cuando nos hacemos tan viejos la gente muere’.

A continuación en la tabla 1, se incluye un listado de expresiones que es mejor NO utilizar con los niños ya que les podrían causar confusión, miedo, frustración y sufrimiento.

Tabla 1. Expresiones que NO se debe utilizar con niños ante una situación de muerte.

Realizada a partir de Cid (2011), Díaz (2004) y Esquerda &amp; Agustí (2010).

<b>Expresiones que NO se deben decir:</b>	<b>Ya que pueden causar:</b>
- “Tu hermana era tan buena que se ha ido al cielo”.	Confusión sobre si debe portarse bien y miedo a portarse bien.
- “Ahora descansa para siempre”.	Confusión sobre si debemos descansar.
- “El abuelo se ha quedado dormido y ya no despertará”.	Miedo a quedarse dormido, él o nosotros.
- “Tu mamá te quiere allí donde esté y te envía muchos besitos”.	Confusión y más sufrimiento, no es real que esto pueda pasar.
- “Papá se ha ido...”	Confusión y falsas esperanzas de que vuelva,
- “Papá está de viaje...”	espera y sufrimiento innecesario.
- “Dios quiso que mamá fuese con él”.	Miedo a la figura Dios.
- “Dios se ha llevado al abuelito con él”.	Incomprensión de por qué se lo llevó, frustración.
- “Nada, no llores por nada, ya se me pasa hijo”.	Que el niño reprima sus sentimientos.
- “no llores”	Pueden cortar la libre expresión de sentimientos y emociones.
- “no estés triste”	Demasiada responsabilidad y querer proteger a las personas que viven con él.
- “tienes que ser valiente”	
- “no está bien enfadarse así”	
- “ahora te tienes que portar como un grande”	

En la tabla 2 se indican algunas expresiones que SÍ se pueden utilizar en los momentos difíciles:

Tabla 2. Expresiones que SÍ se pueden utilizar con niños ante una situación de muerte.

Realizada a partir de Cid (2011), Díaz (2004) y Esquerda &amp; Agustí (2010).

<b>Situación</b>	<b>Expresiones que SÍ podemos utilizar</b>
Ante el miedo del niño a si nosotros también nos moriremos, miedo al ‘contagio’ de la muerte.	- “Yo estoy a tu lado, estoy bien y voy a cuidar de ti, puedes apoyarte en mí porque voy a estar contigo”.
Ante preguntas difíciles de responder como: - ¿por qué tuvo que enfermar [mamá] y morir? - ¿por qué nos ha pasado a nosotros?	- “No sabemos por qué ha muerto, hay cosas que no podemos controlar y la muerte es una de ellas”.

Cuando los niños se sienten culpables por la muerte de su ser querido.	- “No es culpa tuya que [papá] haya muerto, nada de lo pienses o sientas algunas veces puede provocar la muerte a nadie”.
Según nuestras creencias religiosas podemos explicarles que:	- “Nosotros pensamos que la persona tiene una parte especial que no vemos ni se puede tocar, llamada alma, espíritu o pensamiento, y que esta parte va a un lugar llamado cielo al que nosotros no podemos ir, ni tocar, ni ver. Pero e es en nuestro recuerdo donde seguiremos estando con ella”.
Cuando no podemos evitar llorar delante de los niños y preguntan por qué.	- “Lloro porque la [abuelita] ha muerto y la echo de menos. Cuando alguien al que queremos muere y ya no le veremos más, le echamos de menor y por eso lloro, pero estoy bien, llorar me hace bien, me acuerdo de ella...”
Cuando los niños nos preguntan si le volveremos a ver [a papá].	- “Podemos recordar [a papá] aunque ya no esté aquí, hacíamos muchas cosas con él y nos lo pasábamos muy bien juntos”.

A continuación, veremos en qué consiste el duelo y las fases que lo componen. Es necesario comenzar explicando el duelo adulto porque entendiendo éste y recordando las características del desarrollo cognitivo y emocional del niño de 3 a 6 años será más fácil comprender el proceso de duelo infantil.

### 2.3 EL DUELO

Según las definiciones que encontramos en la bibliografía, para Poch & Herrero (2003, p. 61) “el duelo no es un estado, sino el proceso de experimentar reacciones psicológicas, sociales y físicas ante la percepción de una pérdida”.

Para Esquerda & Agustí (2010, p. 53) “el duelo es el proceso y las reacciones personales que se sienten, el dolor por la pérdida, la ausencia o la rotura de los lazos afectivos y las diversas manifestaciones que se producen a lo largo de un periodo de tiempo”.

En ambas definiciones vemos que el duelo es un proceso que dura un tiempo en el que se experimentan sentimientos como el dolor por la separación de la persona que ya no está.



Así vemos que la pérdida puede ser causada por diferentes situaciones (pérdida de objetos externos, de objetos propios, pérdidas ligadas al desarrollo o de aspectos de uno mismo), aunque nos centraremos en la pérdida por muerte de un ser querido.

Este tipo de pérdida suele causar dolor, un dolor que cada persona vive de una forma diferente ya que depende de factores personales como el temperamento, la relación que tenía con la persona que ha muerto, el desarrollo cognitivo y el tipo de muerte que ha tenido. Todas estas reacciones y el proceso en sí es lo que llamamos duelo.

El duelo por la pérdida de un ser querido tiene unas características propias:

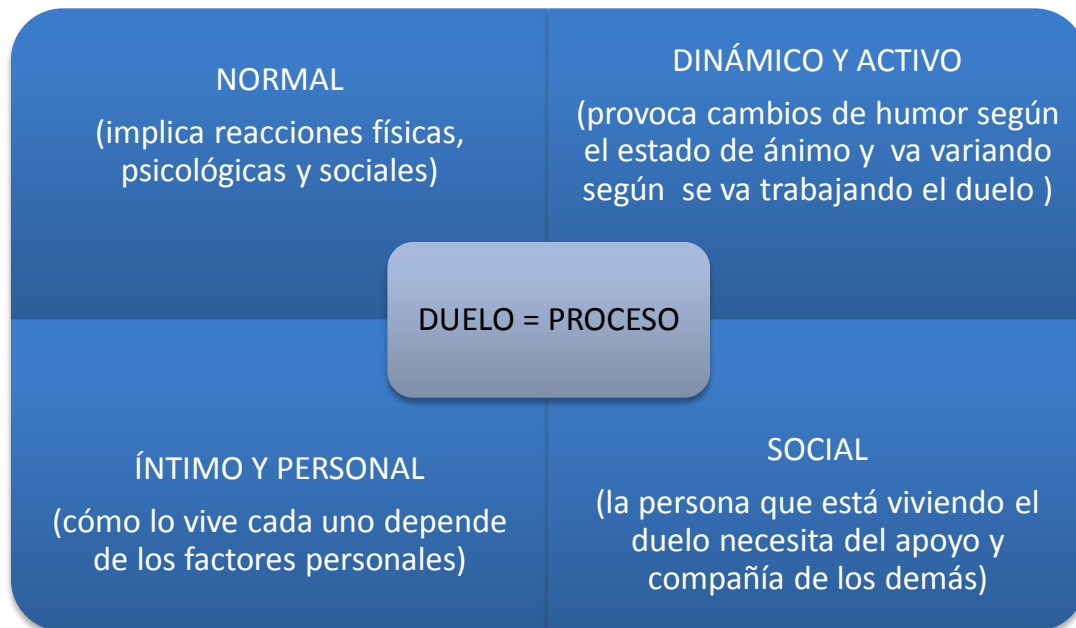


Figura 1. Características del duelo. Realizado a partir de Cid (2011)

Partiendo de las características generales del duelo, veremos a continuación las fases del duelo en los adultos para posteriormente y relacionándolo con las características del desarrollo cognitivo y emocional del niño de 3 a 6 años, podamos entender cómo se desarrolla el duelo infantil.

### 2.3.1 Fases del duelo

Encontramos unas fases bien diferenciadas por las que pasan todas las personas que están en proceso de duelo.

Según Kübler-Ross (1989) hay 5 etapas del duelo: la negación/el aislamiento, la ira, el pacto, la depresión y la aceptación. Cabe dejar claro, que no siempre se dan las 5 fases, ni tan solo en este orden, aunque siempre se han dado como mínimo 2 de las fases en los pacientes que la autora estudió. Asimismo, las fases también pueden ser fluctuantes y aparecer y desaparecer según el estado de ánimo de la persona.

La primera fase es la negación, que ocurre cuando se da la noticia de la muerte de un ser querido, y es la primera reacción de incredulidad, de ‘esto no me puede estar sucediendo a mí’, y se justifica como que uno no es plenamente consciente de lo que está pasando.

La segunda fase es la ira, y es cuando aparecen frecuentemente las preguntas de ‘¿por qué me ha tenido que pasar a mí?’, es cuando surge una rabia enorme por lo que nos está sucediendo.

La consecución de esta fase lleva a la tercera fase, el pacto. Es cuando la persona hace pactos con los médicos, con Dios o con ‘algo’ en que cree, dando cosas a cambio de poder cumplir deseos.

En la cuarta fase, la depresión, aparece la tristeza y el abandono de las fases anteriores, ya que es cuando después de mucho luchar, la gente se da cuenta que todavía persiste el dolor. Esta etapa normalmente es temporal y sirve de preparación para la aceptación de la situación real. Para ayudar a la resolución de ésta lo que mejor funciona es la comunicación, compartir los sentimientos de dolor y desde fuera le ayudaremos simplemente acompañando a la persona en duelo, a veces incluso permaneciendo en silencio a su lado.

Con la quinta fase, la aceptación, se admite la resignación de lo que ha sucedido y su comprensión, aunque no siempre sea fácil ni sea una etapa feliz, simplemente es vivir con una cierta paz.

Habiendo visto estas fases del duelo en los adultos, y comprendiendo el proceso en conjunto, veremos de qué manera podemos relacionarlo con el duelo infantil.

### **2.3.2 Características del duelo infantil y formas de superarlo**

¿Cómo viven el duelo los niños?, ¿lo viven igual que los adultos?

Dado que hemos visto en apartados anteriores que los niños de 3 a 6 años tienen una forma particular de ver la muerte que viene determinada según su desarrollo cognitivo y emocional, veremos que con el duelo infantil encontramos ciertas similitudes con el duelo adulto, únicamente que en los niños se manifiesta a través de diferentes reacciones.

Si hemos visto que en los adultos las fases del duelo son 5 (1. Negación/confusión, 2. Ira/rabia, 3. Pacto, 4. Depresión/tristeza, 5. Aceptación/resignación), en los niños pueden no aparecer en este mismo orden, pero diversos autores apuntan a que sí se dan al menos 3 de estas fases.

Tal y como vemos en Díaz (2004), el niño de 2 a 6 años en una primera fase siente confusión (Fase 1 del duelo adulto) que puede verse reflejada en reacciones emotivas extremas, como llanto y gritos desproporcionados o por el contrario en una ‘no reacción’, es decir, que podríamos creer que se toma muy bien la noticia de la pérdida. Nunca hay que juzgarlos por tener esta reacción ya que es un mecanismo de defensa natural y ponerlos en duda o enfrentarnos a ellos por tener esta actitud solo puede llevar al niño a cerrarse más en sí mismo y no ayuda a que exprese lo que siente.

También pueden tener reacciones de enojo, ira o rabia (fase 2 del duelo adulto) que vienen dadas porque al principio el niño no es capaz de entender que la separación sea definitiva y sigue esperando a que la persona desaparecida vuelva. Los adultos podemos ver esta rabia e ira en los niños en forma de conductas agresivas hacia la familia o la escuela (pegar, chillar, juegos violentos). También se pueden notar conductas exageradas como son la incapacidad de estar quieto en una silla, correr o hablar muy fuerte, todas estas reacciones debido a que todavía no dominan el lenguaje y le faltan herramientas para poder expresar lo que siente. Otra manifestación de la ira es

la somatización del dolor emocional en dolor físico, pudiendo llegar a sentir dolor de barriga o de cabeza, por ejemplo, sin existir un origen físico que los explique. Cuando esto pasa, una forma de ayudarles a sobreponerse de este dolor puede ser simplemente hablando con el niño o pasando ratos con él, jugando o simplemente acompañándole.

En muchas ocasiones los niños pasan por una negación de la muerte que les lleva al enfado porque algo o alguien se la traído a la memoria, llegando a tener idas y venidas entre la negación y el conocimiento de la muerte. Es en este momento es cuando ellos mismos son los que buscan la conversación sobre la muerte, porque actúan cuando se acuerdan y pueden llegar a parar bruscamente de hablar y preguntar y ponerse a jugar para desconectar cuando creen tener la cantidad de información que su cerebro puede asumir (Esquerda & Agustí, 2010).

La tristeza y añoranza es otra reacción común en los niños en duelo (fase 4 del duelo adulto), llevándoles a momentos de lloro profundo sin tener una causa aparente. También puede pasar que busquen a la persona que falta, evocando los recuerdos que mantienen con él, llevándoles a querer hacer cosas que antes hacían con la persona desaparecida, y como esa persona ya no está, es cuando buscan suplir a la persona con alguna otra de su entorno. En este momento es cuando suelen aparecer reacciones tales como problemas al ir a dormir, pesadillas nocturnas, cambios en el patrón alimenticio o regresiones como hacerse pipí cuando ya había controlado los esfínteres, miedo a los extraños, timidez extrema, volver a hablar como cuando era más pequeño, etc.

El resto de reacciones que explicaremos a continuación suelen ser comunes en los niños de 2-3 a 6 años y pueden aparecer durante su proceso de duelo (Esquerda & Agustí, 2010).

Sobre los 2-3 años los niños empiezan a adquirir un lenguaje más elaborado y es entonces cuando comienzan a relacionar los sentimientos con el vocabulario y poder así comunicar lo que sienten, aunque esto no quiere decir que sea fácil para ellos expresar claramente lo que sienten. Esto dificulta que los niños expresen el duelo tal y como lo hace el adulto, ya que incluso a veces para ellos es difícil hacerlo. Así, en muchas ocasiones es necesario interpretar las manifestaciones de los niños delante de situaciones difíciles, por ejemplo, observando su comportamiento durante el juego, mientras dibuja, cuando habla con otros niños o a sí mismo, o a través de los cuentos.

También los niños tienen una capacidad de cambiar de una tarea a otra con mucha facilidad, así que podrían pasar rápidamente de estar tristes a estar jugando, sin que ello signifique que ha dejado de sentir pena. Esta actitud no debe ser malinterpretada por los adultos, ya que para ellos es muy difícil asimilar según qué conceptos y situaciones, y pueden necesitar una pausa para jugar y olvidarse de aquello que le está haciendo daño, siendo así un mecanismo de protección natural hacia las cosas o hechos que les hacen daño (negación). Seguramente más tarde continuarán preguntando aquello que no entienden (Díaz, 2004).

Los niños en duelo suelen hacer preguntas concretas y de forma repetitiva, ya que como hemos visto, para ellos la muerte es reversible y entra dentro de sus capacidades considerar que en algún momento la persona que ha muerto vaya a volver. Esto podría formar parte de un mecanismo de asimilación de los hechos, donde el niño está comprobando lo que tiene de real la ausencia/pérdida

de la persona que ha muerto. Así que deberíamos reaccionar respondiendo siempre la verdad a todas sus preguntas, adaptando las explicaciones a la edad y entendimiento del niño.

También es raro cuando un niño que ha sufrido la pérdida de un ser querido no se expresa, no llora, no pregunta, ya que puede estar enmascarando algo concreto, como el miedo o temor a algo, que le hace evitar por completo el resto de las reacciones. En esta ocasión habría que averiguar qué les preocupa y ayudarle a hacer frente a ese temor. Es por esto mismo, que en algunas ocasiones los niños que están en duelo pueden sufrir ansiedad por la separación de la persona de apego y que este hecho les produzca un lloro desconsolado, miedo a quedarse solo o temor a la oscuridad, entre otras reacciones (Esquerda & Agustí, 2010).

Es muy común también que debido al egocentrismo que sienten los niños de esta edad, puedan sentir que la persona ha fallecido por su culpa. Por este motivo es importante aclarar esta cuestión antes de que el niño pueda hacer sus especulaciones.

Como vemos en ‘La muerte explicada a mi hija’ (Huisman-Perry, 2003) y a modo de resumen, es necesario entender que cuando muere un ser querido, los niños siempre se dan cuenta de que ha pasado algo en su entorno, aunque no se lo digamos, ya que aunque sea en pequeñas cosas, algo cambia en su vida: nuestra manera de mirarlos, nuestras expresiones o silencios, cambios en las rutinas diarias o las ausencias de los padres.

Es importante ver entonces que la muerte de un ser querido afecta más a los niños que a los adultos, ya que sus mecanismos emocionales están todavía en fase de desarrollo y les será más difícil comprender algunos conceptos que les expliquemos. Así, de igual manera que con los adultos, es necesario dar sentido a la pérdida para evitar que sientan que les hemos abandonado, que no contamos con ellos, o que no comprendemos su dolor. Es por todo esto importante hacerles partícipes del duelo familiar, para que se sientan parte de la familia, siempre en compañía de una persona cercana a su entorno más próximo y que sepan transmitirles que siempre tendrán a alguien que les ofrecerá un mundo seguro.

### **2.3.3 Cómo ayudar al niño que está sufriendo una pérdida**

Kroen (2002) expone que “el dolor se supera mejor cuando sale afuera y que el niño afronta mejor la pérdida en un entorno seguro, afectuoso y cálido, que promueva y fomente la expresión de las emociones” (p.89). Así mismo, desde este mismo autor, existen unas pautas de ayuda a los niños para superar la pérdida de un ser querido:

- Dedicarles tiempo. Aunque al principio sea duro para el adulto, el bienestar de los hijos es lo primero, y es necesario pasar tiempo con el niño para que pueda hacer preguntas, sentirse querido y rodeado de afecto, con la tranquilidad de estar con alguien que le quiere. Durante este tiempo no hace falta hablar de la persona fallecida, sino que es tiempo que se dedica al niño, a estar con él, a jugar con él, porque a él le va a ayudar a curar el dolor.
- Permanecer a su lado en todas las situaciones es primordial. Es importante estar con el niño cuando llora, cuando está enfadado o frustrado, ya sea simplemente estando a su lado,

acariciando su mano o dando un abrazo, pero este gesto significa que no está solo, que estás a su lado y que tiene tu apoyo para lo que necesite.

- Abandonar las ideas preconcebidas sobre el duelo de los niños. Podemos pensar que deben estar todo el día llorando o tristes, cuando en realidad cada niño llora la pérdida a su manera. Dejar que las emociones fluyan es lo mejor que se puede hacer, y no reprimirles con frases como “no llores delante de todo el mundo”, “ahora eres el hombre de la casa”, ya que les puede transmitir más responsabilidades de las que le tocan y enmascarar aún más su rabia y dolor.
- Dar la oportunidad de expresarse. Muchas veces es muy difícil para los niños expresar el dolor, ya que pueden no tener el vocabulario necesario o simplemente no poder decir lo que sienten con palabras. Por eso es importante darles otro tipo de estrategias, como hacer dibujos, manualidades, fotos o escribir cartas.
- Animar a los niños a hacer actividad física. Después de sufrir una pérdida, tanto los adultos como los niños pueden sentirse sin fuerzas, deprimidos en todos los sentidos. Por eso animarlos a hacer deporte, dar la vuelta a la inercia del cuerpo, es una manera muy útil para recuperarnos de la tristeza sobrevenida.
- Leer juntos un libro. Tanto como si es un libro sobre el duelo como un cuento, a los niños, en general, les gusta que leamos con ellos. Es así mismo una oportunidad para pasar un rato juntos y reforzar la autoestima y el cariño mutuo.

Otros autores como Worden (1997), comentan que hay una serie de tareas imprescindibles que ayudan a los niños a realizar el duelo:

- Aceptar la realidad de la pérdida. Para ello es necesario considerar la opción de que los niños, a partir de los 4-5 años acudan a los funerales y a los actos de memoria de los difuntos, ya que les ayudará a enfrentarse a la realidad. También y aunque resulte doloroso, es necesario recordarles que no volverán a ver a la persona desaparecida, ya que cuando uno muere su cuerpo no puede volver a estar vivo, pero siempre la podremos recordar en todas las cosas que hacíamos juntos, el amor que nos teníamos o a través de fotografías, u otros recuerdos.
- Trabajar las emociones y el dolor de la pérdida. Con esta actitud pretendemos que encuentren una forma de expresión, ya sea a través de dibujos u otro tipo de actividades. A veces el silencio también es necesario, pero es importante que sepan que los sentimientos que les abordan forman parte del proceso de superación del duelo.
- Readaptarse al nuevo entorno sin la persona fallecida. Deben entender que la vida sin la persona que ha fallecido va a ser diferente y esto comporta un cambio. Sin embargo les debemos apoyar para ser fuertes y hacerles ver que con el tiempo se acostumbrarán a esa nueva situación. Igualmente deben sentir el apoyo y la naturalidad de poder pedir ayuda cuando lo necesiten porque siempre nos tendrán a su lado.

- Recolocar la figura de la persona fallecida. Es decir, su nueva vida será diferente sin la persona que ya no está, y con el tiempo podrán recordarla sin sentir dolor pero sí con mucho cariño.

Es necesario igualmente tener claro cuando la situación de duelo se está prolongando y es el momento de acudir a la ayuda de un profesional. Según Kroen (2002) el duelo puede durar un año o más, y aunque la mayoría de niños lo superan con normalidad, hay algunos niños a los que les resulta más difícil superar el dolor. Por eso estaremos alerta ante alguna de estas conductas:

- Llorar en exceso durante largos periodos
- Rabietas frecuentes y prolongadas
- Cambios extremos de conducta
- Cambios en el rendimiento escolar
- Retraerse durante largos periodos de tiempo
- Falta de interés por los amigos y por las actividades que solían gustarle
- Frecuentes pesadillas y problemas de sueño
- Frecuentes dolores de cabeza solos o acompañados de otras dolencias físicas
- Pérdida de peso
- Apatía, insensibilidad y falta de interés por la vida
- Pensar negativamente acerca del futuro durante mucho tiempo o no interesarse por él.

Listado de conductas. Según Kroen (2002, p. 94)

Habiendo visto el tema del duelo en el adulto y profundizado en el duelo infantil, veremos a continuación por qué es necesario introducir la muerte y el duelo en los niños desde la escuela.

## **2.4 FORMACIÓN EN Y DESDE LAS AULAS: PARA PROFESORES, ALUMNOS Y FAMILIARES**

Como hemos visto hasta el momento, no es fácil hablar de la muerte, ni para el adulto ni a la hora de explicarla a los niños. Siempre tratamos de ahorrarles el dolor y preferimos evitarles las frustraciones, porque creemos que así serán más felices. Es por esto que hay poca conciencia entre los padres, los maestros y las instituciones de lo necesario que es introducir el tema de la muerte desde la educación infantil. Existe material y recursos para tratar la muerte, pero falta lo más importante: querer abordar el tema en las aulas.

Pero desde la perspectiva educativa y teniendo en cuenta los derechos de los niños en duelo, (ver Figura 2. Derechos de los niños en duelo) según Wolfelt (Sariñena, 2013), vemos que es necesario tener en cuenta la perspectiva y los sentimientos de los niños con respecto a la muerte y al duelo para que puedan ser capaces de enfrentarse y aprender sobre el tema en cuestión.

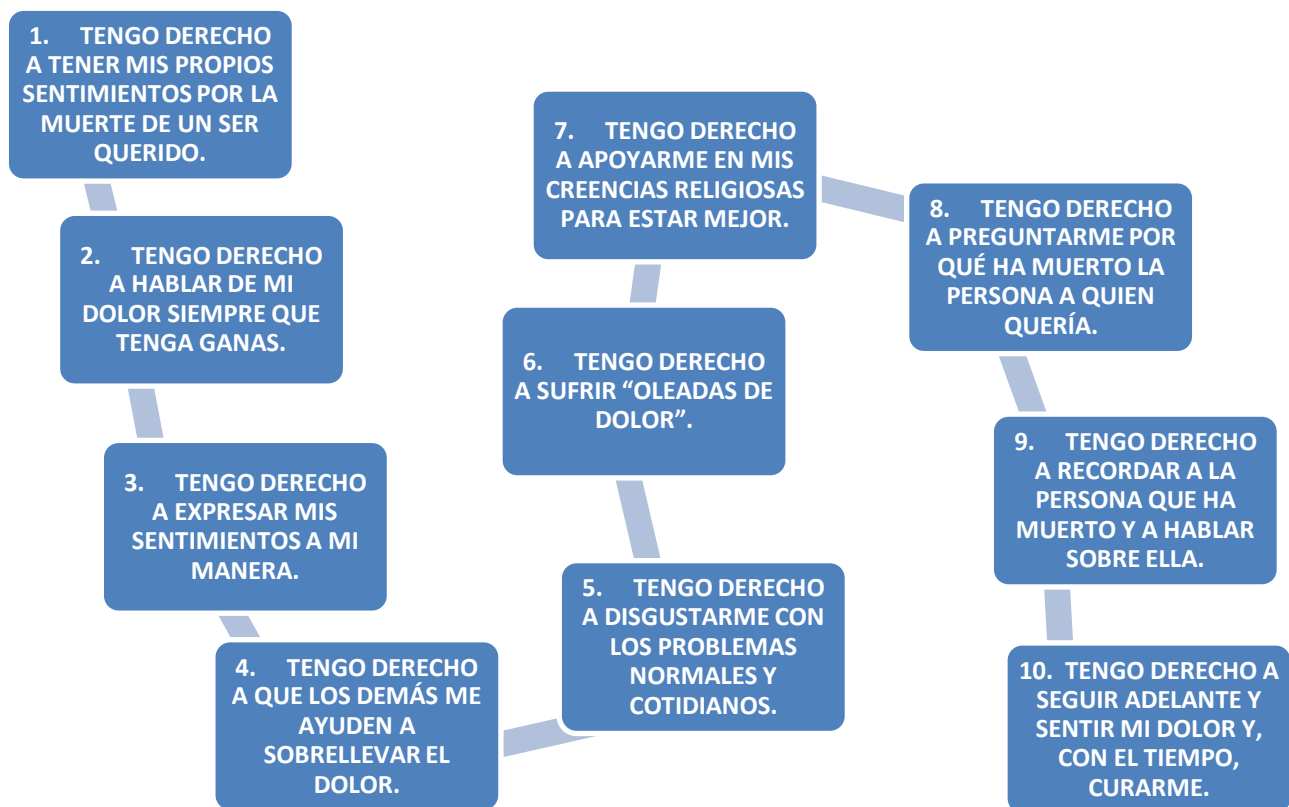


Figura 2. Derechos de los niños en duelo. Realizada a partir de Sariñena (2013).

Desde Poch (1996), vemos que es mejor que los niños sean educados para la muerte desde pequeños, siempre respetando su desarrollo cognitivo. Es importante por eso, anticiparnos y dar respuesta a las preguntas que les surjan sobre la muerte, para poder afrontarlas algo mejor cuando la muerte suceda a un familiar o ser querido y para evitar que ellos mismos busquen las respuestas y se creen más dudas con respecto a la muerte. Es buena idea empezar con el concepto de ‘muerte’ de algún animal que hayamos visto por la calle o en el bosque, con un pájaro que yace en el suelo o una hormiga. Que empiecen a escuchar el término ‘muerte’ no les va a causar un trauma y es interesante que vayan relacionando que el animal que ha muerto no se mueve, no respira, no salta, no come, etc.

Así, sería interesante proponer a los niños una “pedagogía de la finitud”, es decir, contemplar la muerte como parte de la vida, para que cuenten con unos recursos intrínsecos, dentro de ellos mismos, que les permita afrontar la muerte de una forma más natural, asumiendo la parte de dolor que ello conlleva pero dotándolos de la fuerza necesaria para superar la muerte de la mejor manera posible. Esto ayudaría a los niños a vivir la vida intensamente pero también de manera responsable y dando valor a la vida propia y de los demás.

Para poder dar la información sobre la muerte a los niños, antes los adultos deben estar preparados y saber qué piensan ellos mismos sobre la muerte, ya que la única manera que tenemos de dar buena información de una forma adecuada, es teniendo muy claros nosotros mismos esos conceptos. Así lo más normal es que esta información la proporcione una persona muy cercana a los niños, ya sea la persona de referencia en el hogar o la profesora en la escuela.

Veremos a continuación los recursos con los que contamos en nuestra comunidad educativa, para las aulas, las familias y los niños.

### **2.4.1 Educación para el duelo: recursos existentes**

Partiendo de la realidad que vivimos en que pocas familias y escuelas hablan abiertamente de la muerte y el duelo infantil, pero que todos los hogares y las aulas se han encontrado y se encontrarán con el caso de algún niño que ha perdido a alguna persona cercana (abuelos, padres, hermanos, vecinos, profesores, etc.) nos hemos dado cuenta de que es en el momento en que aparece la muerte de un ser querido cuando los profesionales de la educación y los padres comienzan a buscar información básica sobre cómo hablar de la pérdida a sus hijos o alumnos.

En muchas ocasiones ocurre incluso que se da la información a los niños según el propio criterio, sin haberse informado, y cuando los niños empiezan a preguntar demasiado o aparecen con ideas que alarman a los adultos, es entonces que los padres se dan cuenta que quizás no han sabido tratar la situación de la mejor manera.

Así, en la búsqueda de los recursos existentes en nuestra comunidad educativa, nos hemos dado cuenta que realmente se puede encontrar mucho material a través de las diversas páginas web, asimismo como la bibliografía, que es muy extensa. Hay variedad de recursos que poco a poco se van utilizando más para dar a conocer el tema de la muerte, y cada vez son más centros educativos los que se interesan por tratar la muerte y el duelo de forma preventiva en las aulas, aunque todavía no se haya instaurado como materia obligatoria. Es importante este aspecto ya que lo ideal sería preparar a los niños para la muerte y el duelo desde casa y desde la escuela.

### **Recursos**

Los recursos se dividen en diferentes tipos: charlas educativas, talleres, monográficos, material variado, guías, bibliografía y cuentos desde los que se puede acceder a información relativa al duelo infantil. Algunos de los recursos son los existentes en la ciudad de Sant Cugat del Vallés, en Barcelona, ciudad donde se encuentra el Centro de Recursos Pedagógicos (IV) desde el que se proporciona material y talleres a las escuelas de la ciudad.

Desde el Centro de Recursos Pedagógicos del Vallés Occidental IV, en Sant Cugat del Vallés y con la ayuda del ‘Grupo de acompañamiento en el duelo’ liderado por la enfermera Xusa Serra se creó una maleta didáctica sobre la muerte y el duelo. Es una maleta que cuenta con diferentes tipos de recursos para los profesionales de la educación donde ellos pueden acudir para buscar material que necesiten y tenerlo como préstamo por un periodo de tiempo.

La maleta didáctica de ‘La muerte y el duelo’ está compuesta por más de una decena de cuentos para explicar la muerte en diferentes edades, así como libros escritos para ayudar a los adultos a tratar la muerte con los niños y dosieres sobre charlas que han hecho algunos autores como Concepció Poch y otros estudiosos del tema sobre el duelo infantil. También cuenta con artículos



de revistas que sirven para explicar las nuevas tendencias educativas sobre la muerte y el duelo, así como películas recomendadas que tratan el tema de la muerte en niños y adolescentes.

A través del mismo Centro de Recursos Pedagógicos del Vallés Occidental IV, ha surgido la iniciativa, conjuntamente con el Ayuntamiento de Sant Cugat del Vallés, de crear dentro del ‘Plan de dinamización educativa’ de la ciudad, un taller que contempla el duelo y la muerte en las escuelas. Se llama ‘¡Ahora sí que sé! – Taller de las pérdidas para niños y adolescentes’ y algunas escuelas de la ciudad han llevado a cabo y otras lo pondrán en práctica en las aulas en educación infantil y en ciclo inicial, medio y superior de educación primaria.

Estos talleres, organizados desde el Hospital General de Catalunya y bajo la dirección de Xusa Serra tienen por objetivo fomentar la reflexión sobre las pérdidas que se pueden dar en nuestro día a día y la realidad de éstas y encontrar recursos para no sentirse solo, así como evitar la elaboración de duelos difíciles y prevenir posibles consecuencias posteriores.

Algunos de los contenidos que se desarrollan en el taller son:

- Actividades para el descubrimiento personal, donde se hace ver a los niños su propia evolución, cómo eran y cómo son ahora. También toman conciencia de su situación familiar con respecto a las pérdidas y cómo reaccionaron ante éstas.
- Actividades para el descubrimiento del entorno, donde tratan el ciclo de la vida, la muerte como parte de la vida y las experiencias que hayan tenido de muertes de mascotas.
- Actividades para el descubrimiento de las propias pérdidas, donde se proporciona a los niños recursos para aprender a aceptar la muerte y superarla, cómo me gustaría llevar el duelo y cómo poder ayudar a una persona en duelo.

Los talleres están adaptados a cada edad y tienen un formato muy visual y manipulativo, recurriendo a los dibujos y a la escritura, y adaptando su duración a la capacidad mantener la concentración de cada edad (1h para P3 y P4, 1h30’ para P5).

El procedimiento para optar a la realización de los talleres es que las escuelas se pongan en contacto con la persona que lo organiza para concretar qué días se va a elaborar el taller, para qué cursos y cómo se va a llevar a cabo.

Desde el Instituto de la Infancia de Barcelona (s.f.) se organizan durante el curso 2013/2014 unos monográficos llamados “Separaciones, pérdidas y duelos en la infancia. Su abordaje en el ámbito educativo” que están dedicados a los profesionales de la educación y cuentan con la presentación teórica del tema, exposición de material, talleres y explicación de cuentos. Todo con la intención de ayudar a los profesores a abordar el tema de la muerte y las pérdidas en las aulas.

Otro recurso práctico y accesible hacia las escuelas se ofrece desde la Funeraria de Terrassa, que cuenta con un Servicio de Duelo gratuito y éste incluye el asesoramiento en las aulas. En este caso, el psicopedagogo, párroco y capellán de hospital Alfons Gea Romero, autor del libro ‘Acompañando en la pérdida’ (2007), se desplaza hasta el centro educativo y ofrece sesiones para informar a los

maestros que necesiten de asesoramiento sobre la muerte y el duelo, y de una forma muy realista y actual trata con lo mejor de su experiencia cada caso en particular.

La guía “Explicame qué ha pasado. Guía para ayudar a los adultos a hablar de la muerte y el duelo con los niños” (Cid, 2011) es un manual básico muy práctico que se puede descargar desde la web de la Fundación Mario Losantos del Campo (s. f.) y está descrita por apartados, e incluye uno específico de ‘El niño en duelo en el aula: ¿Cómo ayudarle desde el colegio?’

El manual para adultos “Cómo ayudar a los niños a afrontar la pérdida de un ser querido” (Kroen, 2002) resulta una guía práctica que los adultos puede utilizar para ayudar a los niños en duelo.

El documento llamado “Duelo en mi aula” (Amonarriz et al. , s.f.) que siendo un artículo no muy extenso, trata los puntos más importantes a tener en cuenta desde las aulas, así como unas pautas generales, y por etapas, que se deberían tener en cuenta cuando tratamos la muerte con los alumnos.

Desde la Fundación Senda (s.f.), que es una reconocida entidad que proporciona ayuda en la intervención del duelo, ofrece desde su página web (<http://sendafun.org/>) diferentes recursos (charlas, formación, jornadas) destinados a profesionales que estén vinculados a la experiencia de la muerte, y material variado (folletos informativos, consejos prácticos, herramientas de autoayuda, etc.) que puede ser de gran ayuda para los profesionales que busquen información sobre la muerte y el duelo. En concreto el folleto “El duelo en los niños” (Instituto de Salud Pública, s.f.) explica de forma explícita los conceptos básicos que se deben comprender para hablar de la muerte a los niños.

En las bibliotecas municipales se cuenta con bibliografía específica para tratar el tema de la muerte y el duelo en la infancia, incluyendo cuentos dedicados a la muerte de alguien específico, como el abuelo, el hermano, papá o mamá, también para muertes por enfermedades terminales o de forma brusca. Algunos de los cuentos más populares entre los autores revisados son “¡No es fácil pequeña ardilla!” (Ramón & Osuna, 2003), y “El abuelo de Tom ha muerto” (Bawin & Hellings, 2000).

También existen libros con actividades dirigidas para las diferentes edades de los niños, que pueden ayudar mucho a tratar la muerte antes de que ocurra como “¿Está la abuelita en el cielo? Cómo tratar la muerte y la tristeza” (Baum, 2003).

Como ya hemos comentado el tema de la muerte debería ser parte del temario de una escuela y contar con una sección dedicada específicamente a la muerte y el duelo, recopilando información sobre la prevención del duelo traumático para profesores y alumnos de Educación Infantil y desde donde se pudiera abordar la muerte antes de que ocurra en la comunidad educativa.

También debería contar con un protocolo de intervención en el duelo, una guía de referencia apta para profesores y familias que lo necesiten, que recoja la información necesaria para tratar la muerte en el entorno del niño.

Así mismo, se debería proporcionar la posibilidad de acceso a formación externa sobre el duelo y la muerte, talleres o charlas sobre el tema, que aclaren las dudas y dejen bien claro qué pautas deberían seguir todo docente y familiar para comunicar la muerte de un familiar a un niño. Para todo esto es necesario, como hemos visto, conocer la edad del niño, su desarrollo cognitivo y emocional y entender cómo viven los niños de esta edad (de 3 a 6 años) la muerte de un ser querido.

### **3. JUSTIFICACIÓN DE LA PROPUESTA**

Desde la escuela muchos educadores seguramente se preguntan si es necesario introducir el tema de la muerte y el duelo en las aulas ya que hasta el momento no aparece como contenido curricular, pero realmente es un tema cada vez más demandado para dar respuesta a las necesidades de los alumnos y sus familias. Como hemos visto hasta el momento, la muerte va a estar presente en nuestras vidas aunque no lo queramos, y qué mejor herramienta, que podamos dar a nuestros hijos la oportunidad de poder enfrentarse a los sentimientos que ésta desemboca antes de que aparezca en nuestras vidas.

Según vemos en Poch & Herrero (2003), “el papel de la escuela no es únicamente ofrecer contenidos informativos, sino también dar apoyo a la persona en todas sus dimensiones, es decir, al alumno y a todo lo que le rodea, en especial a su contexto familiar” (p. 27). Es importante tener presente que cuando la muerte de un ser querido y próximo acontece va a haber un cambio de actitud del niño y su familia, y es importante estar preparado como profesional para dar cabida a este cambio de sentimientos que va a experimentar el niño y para saber cómo abordar la pérdida con él y con el grupo clase. Es esta la causa por la cual creemos importante la creación un protocolo que presente una materia específica que ayude a los niños a entender la muerte y el duelo.

En muchas ocasiones seguramente el tabú de la muerte también viene dado desde los hogares, ya que muchos padres evitan hablar del tema con sus hijos porque piensan que las experiencias que duelen mejor evitarlas y enfrentarse a ellas cuando lleguen. Este hecho es equivocado ya que según diversos autores, como Poch & Herrero (2003) o Kübler-Ross (2005), afirman que el niño desde bien pequeño capta lo esencial de la muerte y que son capaces de recibir información sobre el tema que sea, siempre que se respete su momento evolutivo y su capacidad de comprensión. Así se cree favorable no solo proporcionarles información sobre la muerte cuando ésta aparece, sino que anticiparse y tratarla antes de que se dé el caso favorecerá a que el niño esté preparado para afrontar la situación de duelo, ya que contará con más recursos personales y emocionales.

Es necesario y primordial que los adultos aclaren su conocimiento sobre el tema y sus propias percepciones para poder ofrecer a los niños un abordaje adecuado sobre la muerte, siendo

necesario en muchas ocasiones recurrir a la formación de los profesionales, esto ayudará a responder muchas preguntas, y sobre todo a saber afrontar el tema de la muerte cuando se dé el caso en nuestras aulas (Feijoo & Pardo, 2003).

Es por esto que creemos que para el correcto funcionamiento de los protocolos para el duelo infantil en las aulas, es necesaria la creación de un equipo multidisciplinar que sea capaz de abordar el duelo de la mejor forma posible. Este equipo será llamado “Comisión para las pérdidas y el duelo” y estará compuesto por un coordinador, que generalmente y siguiendo las recomendaciones de De la Herrán & Cortina (2008) será un componente del equipo directivo “por ser una figura relevante para la eficacia de una innovación educativa de calado como es ésta” (p.422). También contará con un orientador que será el psicopedagogo o psicólogo del centro; y por último el tutor del alumno. De forma indirecta y por la relación de los niños, el resto de profesores que están en contacto con los niños deberán tener una formación mínima sobre la muerte y el duelo.

Hemos centrado la realización de estos protocolos en el segundo ciclo de Educación Infantil (de 3 a 6 años) y en base a dos perspectivas: el nivel preventivo y el nivel paliativo. El nivel preventivo se centrará en todas las acciones que se realizan para trabajar la muerte con los alumnos sin que haya necesidad de tener ningún caso de muerte. El nivel paliativo se centrará en las acciones a tener en cuenta ante las diferentes situaciones de fallecimiento que se pueden dar en un centro educativo.

Ambos protocolos cuentan con una estructura similar, que comienza con los objetivos y finaliza con la evaluación de cada proceso.

Dentro del protocolo a nivel preventivo veremos las cuestiones previas a tener en cuenta antes de la instauración del protocolo, así como a quién va dedicado el protocolo. A continuación, veremos un apartado donde se describe la ‘Actitud del profesor’ para tratar el tema de la muerte en el aula, recomendaciones que según Pardo & Feijoo (s.f.) son clave para tratar el tema desde la enseñanza. Seguidamente veremos los ‘Aspectos que se tratarán’ que han sido pensados y completados siguiendo a Serra & Cruz (2013-2014), aspectos que se han elaborado teniendo en cuenta las tres áreas de conocimiento del ciclo de Educación Infantil.

En el último apartado del protocolo a nivel preventivo nos dedicamos a explicar los recursos y las actividades que se pueden llevar a cabo en el aula para trabajar el tema de la muerte en las aulas. Este apartado será compartido con el que lleva el mismo título en el protocolo a nivel paliativo. Para ambos se han creado actividades muy prácticas que sitúan al alumno en la experiencia de participar activamente para su correcta consecución. Alguno de estos recursos han sido extraídos de De la Herrán & Cortina (2008) y de Kroen (2002).

En el protocolo a nivel paliativo trataremos las cuestiones relevantes en cuanto a las acciones que se deben llevar a cabo a partir del momento en el que se conoce el fallecimiento de una persona del entorno del alumno. Aquí veremos las diferentes casuísticas que se pueden dar y cómo actuar para cada situación en particular. También describiremos la ‘Actitud de los profesores ante un

fallecimiento', que con la ayuda de Pardo & Feijoo (s.f.) se ha tratado de abarcar todas las posibilidades de acción.

Se ha incluido también un apartado sobre 'Cómo ayudar al niño en duelo que se reincorpora al aula', queriendo dejar claro la actitud que se debe tener frente a ese alumno que está sufriendo un dolor emocional irreparable y que necesita la máxima comprensión de forma continua. Gracias a Kroen (2002) este apartado es una herramienta imprescindible para los profesores para afrontar la situación de la mejor manera posible.

Y como resumen práctico, se adjunta de forma muy esquemática la forma en que se debe comunicar las malas noticias a un niño de educación infantil. Se ha pretendido crear, teniendo en cuenta a Poch & Herrero (2003), una combinación perfecta con toda la información necesaria y que fuera fácil de visualizar. Para finalizar el protocolo se adjuntan los 'Recursos y actividades para trabajar el duelo en el aula', herramienta básica para abordar con los niños el tema de la muerte.

A continuación daremos paso al marco práctico donde se describen los protocolos.

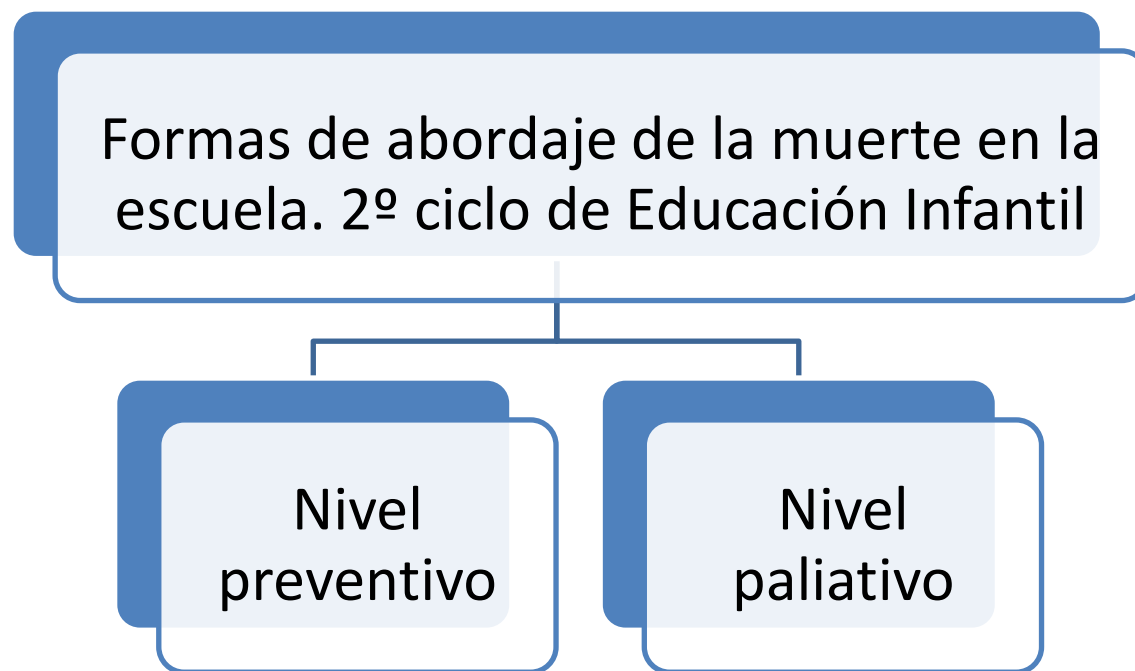
#### **4. MARCO PRÁCTICO**

Este protocolo pretende ser una herramienta de ayuda para las escuelas, los profesionales de la educación, las familias y los alumnos.

Pasaremos a continuación a describir todos los pasos que nos llevarán a tener el conjunto de estrategias para ayudar a los niños en duelo, así como las acciones que se pueden llevar a cabo para la prevención del duelo en las aulas.

#### 4.1 PROTOCOLOS DE INTERVENCIÓN EN EL DUELO INFANTIL. 2º CICLO DE EDUCACIÓN INFANTIL

COMISIÓN PARA LAS PÉRDIDAS Y EL DUELO		
Coordinador	Orientador	Tutor de Educación Infantil



**Figura 3. Formas de abordaje de la muerte en la escuela. (Elaboración propia)**

#### **4.1. PROTOCOLO DE INTERVENCIÓN EN EL DUELO INFANTIL. 2º CICLO DE EDUCACIÓN INFANTIL**

Con la creación de estos protocolos se pretende ayudar a la totalidad de la comunidad educativa a afrontar la muerte de un ser querido desde el conocimiento y el saber hacer.

Para esto las escuelas se deben adaptar con el fin de estar preparadas para la acción, y esto conlleva la formación de una comisión específica que, formada por miembros del profesorado, sean capaces de llevar a cabo las acciones requeridas descritas en los protocolos.

Igualmente vemos la necesidad de crear dos protocolos que pueden trabajar paralelamente, ya que es necesario el abordaje de la muerte a priori, es decir, antes de que ésta se dé en las aulas, para poner en contacto a los alumnos con el tema del duelo y la muerte; y también es necesario un protocolo en el que se ponga en práctica un circuito de actuación desde el momento en que se conoce la muerte de un ser querido de un alumno.

A continuación describiremos las partes mencionadas.

##### **4.1.1 Comisión para las pérdidas y el duelo**

La creación de esta Comisión se hace necesaria desde el momento en que la escuela cuenta con el protocolo de intervención para el duelo y lo insta. Todos los miembros de la Comisión deberían tener formación específica para la muerte y el duelo, teniendo en cuenta que, como es obvio, tienen que saber tratar el tema con los alumnos y reaccionar de forma casi inmediata.

Detallaremos a continuación las características y las funciones de cada miembro de la Comisión.

##### **Coordinador**

Debe ser un miembro del equipo directivo: el director del centro o el jefe de estudios o la secretaria de dirección.

Su formación para la muerte y el duelo será generalizada, es decir, que comprenda todas las etapas (educación infantil y educación primaria) y a todos los niveles (preventivo y paliativo), ya que deberá coordinar las acciones que se proponen en cada protocolo desde el primer momento que se conoce la muerte de algún miembro de la comunidad educativa y también la educación para el duelo en las aulas.

Debe tener capacidad de liderazgo y ser capaz de poder coordinar las acciones con otros centros o instituciones (hospital o funeraria) que sean necesarias para llevar a cabo el duelo en el aula. Así mismo, también deberá dar apoyo emocional y respaldar a otros profesionales del centro, como poder proporcionarles las vías para la formación en caso de que el resto de docentes del centro lo soliciten. Tiene que ser consciente de la posible modificación de Proyecto Educativo de Centro o el Proyecto Educativo de Etapa para incluir la muerte a nivel preventivo como tema transversal dentro del currículo de cada ciclo de enseñanza.

**Orientador**

Deberá ser el psicopedagogo o psicólogo del centro ya que es un profesional que debido a su formación previa específica está cerca de los alumnos y puede abarcar las tareas de apoyo al tutor, y de vínculo entre otros profesionales de la salud (en caso de ser necesaria su intervención) y el centro escolar.

La formación del orientador para la muerte y el duelo será generalizada de todos los ciclos existentes en la escuela, ya que su intervención puede ser muy variada. Deberá conocer los aspectos emocionales del duelo normal y del duelo complicado. También debe conocer sus límites y cuándo decidir la derivación a otro profesional cualificado.

**Tutor de Educación Infantil**

Se considera que el tutor de cada aula es el que debe abordar de forma directa la actuación con los sus alumnos, así como servir de vínculo entre: los niños y sus familias; los niños y el resto de profesionales de la educación; los niños y el resto de la Comisión.

También puede organizar tutorías concretas con las familias que lo necesiten para abordar el tema de la muerte y así unificar los criterios que se deben utilizar en la escuela. Desde las tutorías se podrá proporcionar material y recursos a los padres para intervenir en el duelo de los niños.

La formación para la muerte y el duelo debe ser específica para las edades en las que imparte clase. En este caso en concreto centraremos su intervención en el segundo ciclo de educación infantil (de los 3 a los 6 años), así que su formación se deberá centrar en estas edades, en conocer las características evolutivas y el duelo de sus alumnos.

Todos los miembros de la Comisión deben participar en la planificación de las acciones a llevar a cabo en cada caso específico. También se deben encargar de la actualización de la información sobre la muerte y el duelo, así como aportar recursos novedosos o innovadores al centro.

Desde la Comisión también se coordinarán y organizarán charlas (de origen externo o interno al centro) sobre la muerte y el duelo, enfocadas a proporcionar a las familias los conocimientos necesarios a nivel preventivo y paliativo. Se pueden incorporar dichas charlas dentro de la 'Escuela de Padres' que las AMPAS de las escuelas suelen tener activas.

**4.1.2 Formas de abordaje de la muerte en la escuela. 2º ciclo de Educación Infantil**

Hay dos formas de abordaje de la muerte dentro de la escuela:

El nivel preventivo que se centra en el desarrollo del tema de la muerte y lo que conlleva de manera intrínseca: los sentimientos, las emociones, el concepto de finitud, el concepto 'cíclico' de las cosas, las etapas de la vida, etc. Cada ciclo de educación abordará el tema según los conocimientos de los alumnos, pero como ya hemos comentado, este protocolo está dedicado a las edades comprendidas entre los 3 y los 6 años, educación infantil.



Así, el objetivo principal del nivel preventivo será trabajar la finitud y sus implicaciones con los alumnos, para que tomen conciencia de sus propias emociones y perspectivas sobre el concepto de muerte. Dentro del protocolo se describirá el resto de objetivos.

Al introducir los conceptos dentro del currículo favorecemos que cuando en el futuro escuchen la palabra muerte entiendan un poco mejor lo que quiere decir, y de alguna manera y aunque sean pequeños, les comencemos a dar herramientas emocionales para afrontar la muerte de la mejor manera posible. También despejaremos muchas de sus dudas, y a través del trabajo continuo pondremos cada concepto en su lugar, favoreciendo el entendimiento de todo lo que conlleva la muerte.

Como en otras ocasiones, es mejor que empiecen a escuchar hablar del tema ‘muerte’ cuando no tienen la situación real delante de ellos, ya que de esta forma se puede abordar desde muchas perspectivas como por ejemplo, con las emociones relacionadas con la pérdida. Con esta preparación, les ayudamos a que cuando a lo largo de su vida se les presente la muerte de algún ser querido, ya habrán trabajado sobre el concepto y les será más fácil abordar la situación y afrontar el duelo de manera más satisfactoria.

**El nivel paliativo** se lleva a cabo cuando se da la situación del fallecimiento en el entorno del menor y puede darse en diferentes niveles:

- Fallecimiento de un familiar del alumno: Padre/madre, hermano/a, abuelos, amigos
- Fallecimiento de compañeros de clase
- Fallecimiento de profesores u otros referentes en la educación: tutor, monitores, etc.

El objetivo principal del protocolo de intervención infantil, es dar apoyo emocional a los alumnos que han sufrido una pérdida en su entorno y ayudarles a paliar su dolor mediante el seguimiento de todo el proceso.

Desde el entendimiento del proceso del duelo es más fácil comprender cómo se puede sentir el niño en esta situación tan complicada. Gracias al estudio del protocolo, y a la voluntad de ayuda hacia el niño, se pretende abordar de la mejor manera posible la situación de dolor junto al niño y su familia.

A continuación se describen ambos niveles de actuación del protocolo.

#### 4.1.2.1 PROTOCOLO DE INTERVENCION PARA EL DUELO INFANTIL. NIVEL PREVENTIVO



Figura 4. Protocolo para el duelo infantil, nivel preventivo (elaboración propia).

#### **4.1.2.1 PROTOCOLO DE INTERVENCIÓN PARA EL DUELO INFANTIL. NIVEL PREVENTIVO.**

##### **Cuestiones previas a la instauración del protocolo a nivel preventivo**

Dada la novedad, ya que hasta el momento no se había introducido el tema de la muerte en el aula, deberemos informar a los padres de la idea que se llevará a cabo en la escuela.

Para ello se convocará una reunión de nivel con las familias de los grupos a los que se tratará el tema para dar más detalles de por qué se introducirá a nivel preventivo el tema del duelo infantil y poder explicarles como trabajaremos la muerte con ellos y los beneficios que pueden favorecer al desarrollo emocional de sus hijos. También se colocarán carteles en la escuela y se informará a través de la página web de la escuela o el blog del propósito del protocolo.

Se dará la opción expresa de que si alguna familia no está de acuerdo con que su hijo reciba la formación se le pueda recolocar en otra clase durante la sesión.

##### **Objetivos del protocolo**

Los objetivos que se marcan en el protocolo de intervención a nivel preventivo son los siguientes:

- ▀ Trabajar la finitud y sus implicaciones con los alumnos para que tomen conciencia de sus propias emociones y perspectivas sobre el concepto muerte.
- ▀ Acercar a los alumnos, las familias y los profesionales al tema de la muerte y ayudarles a asumirlo como parte de la vida y la educación.
- ▀ Fomentar el trabajo emocional en los niños y su correcta expresión sobre el dolor y las pérdidas.
- ▀ Crear un material de trabajo sobre la muerte dentro del currículo del segundo ciclo de Educación Infantil.
- ▀ Facilitar procesos de duelo futuros en toda la Comunidad Educativa (alumnos, familias y profesionales).

##### **A quién va dirigido el nivel preventivo**

El protocolo se pondrá en práctica en los cursos de P3, P4 y P5 para los niños con edades de 3 a 6 años. Las sesiones, que serán de 45 minutos, se llevarán a cabo una vez por semana y se harán en la misma aula y con desdoblamiento del aula, es decir, que se trabajará con medio grupo cada vez o incluso si se cree necesario se podría acotar a 5-6 alumnos por sesión para poder dedicarnos más personalmente.

##### **Actitud del profesor/tutor a nivel preventivo**

Desde las aulas, es necesario que los profesores mantengan una actitud adecuada frente al tema de la muerte, porque es como podremos interactuar mejor con los niños delante de los temas a desarrollar:

- Actitud proactiva, es decir, estar receptivos a las ideas de los niños, a lo que nos comunican para así poder entender lo que nos quieren decir. A veces no es solamente comunicación verbal, ya que a través de su comportamiento nos podemos dar cuenta de cómo se sienten.
- Animarlos a que dibujen o jueguen ya que a través de sus dibujos podemos ver cosas que ellos mismos son incapaces de explicar.
- Respetar las diferentes maneras de cómo reaccionará cada niño delante de la expresión de sentimientos y darles nuestro apoyo.
- Crear una clima de confianza con los alumnos, ya que será la manera que abran la mente a la nueva experiencia que les presentamos y que les ayudará emocionalmente.
- No forzar las situaciones, y si un niño se siente incómodo delante del tema podemos dejarlo para más tarde.
- Utilizar material y técnicas variadas ya que la manipulación ayudará a la asimilación de los conceptos mucho mejor.
- Expresar las propias emociones ayudará a que los niños expresen las suyas.
- Marcar lo bien que está pedir ayuda cuando nos es necesario, para que lo vean como una herramienta útil y natural.
- Responder todas sus dudas aunque en ocasiones nos resulte difícil, y tengamos que explicarles que nosotros tampoco sabemos por qué muere la gente.

### **Aspectos que se abordarán**

Los aspectos que se tratarán en las sesiones sobre la muerte y el duelo a nivel preventivo estarán adecuados a las edades de los niños, de 3 a 6 años, en función de la capacidad de concentración y del desarrollo cognitivo y emocional. Se presentarán los contenidos teniendo en cuenta las tres áreas de conocimiento de educación infantil y se irán desarrollando los siguientes temas:

- Conocimiento de sí mismo y autonomía personal
  - ¿Cómo soy yo?, ¿cómo me siento?
  - Exposición de fotos de cuando eran pequeños
  - ¿Qué son los cambios? ¿Qué dejamos atrás? Lectura de cuentos sobre los cambios.
- Conocimiento del entorno
  - ¿Cómo son mis papás?, ¿Cómo han cambiado?
  - Dibujamos a nuestra familia
  - Exposición de fotos de nuestros padres cuando eran pequeños.
  - El ciclo vital de los seres vivos – nacimiento, vida y muerte.
  - Pérdidas, qué son y qué entienden los niños. Lluvia de ideas y asamblea.
  - Dibujo una situación de dolor.
  - Qué podemos hacer para ayudar cuando los demás están tristes.
  - Muertes de mascotas, ¿qué ha pasado?

- Comunicación y representación
  - La muerte y los sentimientos que evoca. ¿Nos sabemos expresar?
  - ¿Cómo me siento? Uso de pictogramas de las emociones para representar diferentes situaciones emocionales: alegría, tristeza, sorpresa, llanto.
  - Mis cosas se quedan en algún otro lugar y me despido, ¿cómo me siento?
  - Lectura de cuentos sobre las despedidas.

## **Actividades y recursos que utilizaremos**

Utilizaremos recursos muy variados para trabajar las emociones, la muerte y el duelo, siempre intentando utilizar técnicas que permitan a los alumnos la manipulación para favorecer la expresión de sentimientos. Tendremos en cuenta las diferencias de desarrollo que existen entre los niños de P3, P4 y P5, debiendo adaptar las actividades a la edad y a la capacidad de entendimiento de cada grupo de edad.

### ***Dibujos***

Permitir a los alumnos que dibujen sobre los conceptos que estamos tratando les ayudará en muchos casos a expresar lo que sienten.

### ***Caja amiga***

Será una caja donde los niños irán colocando recuerdos que quieran mantener de seres queridos que hayan desaparecido y que estará en clase para que todos los alumnos la puedan consultar cuando les apetezca. Pensar en las personas o mascotas que ya no están con ellos favorecerá la evocación de sentimientos y su expresión así como la respuesta a las dudas que les puedan surgir.

### ***Preguntas y respuestas***

Se plantearán juegos de preguntas alrededor de la temática de las pérdidas/ausencias y la muerte. Así los niños las pueden ir respondiendo siempre incidiendo en que cada uno piensa diferente sobre las cosas. Utilizaremos diferentes dinámicas para hacerlo más divertido e interactivo.

### ***Fotos***

Las fotos ayudarán a los niños a recordar de forma positiva a las personas o mascotas que ya no están. Podemos pedir a las familias que si les apetece las traigan al colegio cuando vamos trabajando las relaciones familiares y las pérdidas acontecidas.

### ***Música***

La música puede expresar sentimientos y con diferentes sintonías podremos trabajar las emociones y los sentimientos.

### ***Manipulación***

Con materiales como la arcilla, la plastilina, u otros materiales moldeables podemos crear actividades plásticas de representación de la evolución de los seres vivos, por ejemplo plasmar el movimiento para lo vivo o la ausencia de éste para la muerte.

### ***Lectura de cuentos***

A través de la lectura de cuentos podemos tratar el tema de la muerte y las pérdidas. Es una forma muy adecuada de aproximarles los conceptos, ya que están adaptados a las edades de los niños y a su capacidad de entendimiento. (Ver Anexo 1. Cuentos infantiles para tratar la muerte y el duelo)

### ***Explicación de experiencias***

A través de la explicación de experiencias propias podemos ayudar a los niños a que ellos se expresen respecto al tema, que planteen dudas o que ellos mismos aporten con su propia experiencia de alguna pérdida significativa.

### ***Teatrillo, títeres, muñecos***

Con la representación utilizando muñecos o títeres, podemos crear un ambiente muy humano y natural, donde los niños podrán hablar a través de los muñecos y representar así situaciones y sentimientos propios. Si los adultos son los que hacen el teatrillo se pueden representar escenas reales de muertes que ocurren en algún cuento, mostrando así las características físicas del concepto muerte: el animismo y la ausencia de las funciones vitales.

## **Evaluación del protocolo. Nivel preventivo**

La evaluación del protocolo se debe plantear de forma continua, es decir, que se debe evaluar todo el proceso en cada momento. Se debe tener en cuenta el logro de los objetivos, así como la forma en que se ha llevado a cabo, siendo una herramienta de mejora para la consecución del protocolo en el futuro.

Se evaluarán también todos los elementos del protocolo, es decir, a los alumnos, la metodología con todas sus partes, el material utilizado, y los profesionales.

Así a nivel inicial plantearemos actividades tipo ‘Lluvia de ideas’ durante la asamblea por ejemplo, para ver qué conocimientos previos tienen sobre el tema.

Durante todo el proceso iremos registrando los aspectos que hace falta modificar o mejorar en el protocolo en cuanto al contenido, metodología u otros aspectos que se crea conveniente.

Para la evaluación continua de los alumnos podemos utilizar una plantilla donde se marquen los aspectos básicos que queremos que se adquieran. Estos aspectos tomarán importancia en los momentos que se trabajan para favorecer su entendimiento y su correcta consecución.

Al final del proceso evaluaremos la consecución de los objetivos planteados y el logro del protocolo en su totalidad.

#### 4.1.2.2 PROTOCOLO DE INTERVENCIÓN PARA EL DUELO INFANTIL.NIVEL PALIATIVO



Figura 5. Protocolo para el duelo infantil, nivel paliativo (Elaboración propia)

#### **4.1.2.2. PROTOCOLO DE INTERVENCIÓN PARA EL DUELO INFANTIL. NIVEL PALIATIVO**

##### **Objetivos del protocolo**

Los objetivos que se proponen en el protocolo de intervención a nivel paliativo son los siguientes:

- Dar apoyo emocional a los alumnos que han sufrido una pérdida en su entorno y ayudarles a paliar su dolor mediante el seguimiento de todo el proceso.
- Ayudar a los alumnos y sus familias a sobrellevar la situación de duelo integrando la situación en el contexto educativo a través de actividades propuestas.
- Coordinar las acciones a llevar a cabo cuando deviene la muerte de una persona próxima al entorno del niño.
- Conocer y ampliar las actitudes más adecuadas para el duelo entre la comunidad educativa.
- Tratar al niño en duelo desde la perspectiva integral, teniendo especial cuidado en su estado emocional.

##### **Activación del protocolo**

**Protocolo Estándar:** describe el orden de las acciones que se llevarán a cabo a partir de la comunicación de un fallecimiento según las situaciones descritas más adelante, así como las actuaciones que cada miembro de la Comisión para las Pérdidas y el Duelo llevará a cabo.

##### **Acciones:**

1. Reunión exprés- entre los miembros de la Comisión y los profesores cercanos al alumno/s para dejar claros los aspectos más importantes como son: 'la actitud que debe tener el profesor', y aclarar las acciones que cada miembro debe llevar a cabo. La Reunión se debe convocar con carácter 'Urgente'.
2. Tutor- comunicará la noticia al resto de la clase (tener muy en cuenta los apartados 'Cómo debe ser la actitud de los profesores ante un fallecimiento' y 'Como comunicar el fallecimiento a un niño')
3. Coordinador- pasadas unas horas o incluso un día ya que son momentos muy difíciles y personales, se pondrá en contacto con la familia para transmitir su pésame y se valorará la presencia de un representante de la escuela en el funeral. En ocasiones será más fácil conocer la información acerca del funeral a través de otros padres, con lo que se puede proceder a la asistencia al funeral y una vez allí transmitir el pésame. También enviará un mail a las personas más cercanas (si es un familiar o un alumno, a los padres de la clase, y si es un profesor, a todos los padres) con los detalles del funeral, para facilitar si alguien quiere asistir. También en coordinación con la dirección del centro se enviarán flores al funeral.



4. Tutor-Una vez haya pasado el funeral y antes de que el alumno se reincorpore al aula, se pondrá en contacto con la familia para comentarles que el profesor/tutor ha comunicado la situación al resto de la clase para preparar a los alumnos antes de que su hijo se reincorpore. Se les debe explicar que es importante esta acción para evitar situaciones desagradables cuando su hijo se reincorpore, ya que sirve para aclarar todas las dudas que puedan tener el resto de alumnos con respecto a la situación.
5. Tutor- si la familia lo cree conveniente se puede acordar una tutoría para hablar del duelo y las acciones que se pueden llevar a cabo de forma conjunta.
6. Tutor- En el momento en que el alumno se reincorpore al aula tendremos que tener en cuenta su estado de ánimo general. Será muy importante que en la bienvenida la maestra le comunique al niño que los demás niños saben lo ocurrido pero que no es necesario que hable del tema si no le apetece y que puede contar con nosotros (el centro) siempre que se encuentre triste, que siempre le ayudaremos.
7. Orientador- Servirá de apoyo al tutor con el grupo afectado a la hora de dar la noticia a los alumnos si se da el caso, así como apoyo en las situaciones difíciles ante los alumnos que los profesores requieran. El tutor puede demandar la observación individual del alumno por dificultades con el manejo del duelo.

El protocolo de actuación paliativa en el aula se activará cuando se dé una de las siguientes situaciones para alguno de nuestros alumnos:

### **A/Fallecimiento de un familiar: padre/madre/hermano, abuelos o amigos.**

Ante esta situación, se pueden dar dos casos:

a/ Que el familiar fallezca estando el niño fuera de la escuela, en cuyo caso la escuela sabrá de la noticia por parte de la familia ya sea de forma presencial o por teléfono. En caso de que los padres comuniquen la noticia a la escuela presencialmente se le ofrecerá ir a una sala tranquila donde no haya interferencias. En cuanto la escuela conozca la noticia, se informará a la Comisión para las Pérdidas y el Duelo (en adelante CPD) y se activará el Protocolo Estándar.

b/ Que el familiar fallezca estando el niño en clase, en cuyo caso se deberá ser muy prudente si el profesor conoce la noticia porque hayan llamado para comunicarlo, y esperar a ver quién es la persona que le va a dar la noticia al niño. La gestión de la información debe quedar a total disposición de los padres o tutores del niño en ese momento. Se informará a la CPD y se activará el Protocolo Estándar.

Si los padres/tutores decidieran que es el tutor quien debe dar la noticia del fallecimiento al niño, se procederá a acompañar al niño a una sala tranquila acogedora de la escuela y será el mismo tutor quien dará la noticia al niño (tener muy en cuenta el apartado ‘Como comunicar el fallecimiento a un niño’)

## **B/ Fallecimiento de un compañero, fuera o dentro de la escuela**

Ante esta situación se pueden dar dos casos:

a/ Que el fallecimiento sea de un compañero de la clase pero ocurra fuera de la escuela, con lo que la noticia nos llegará a través de los padres del mismo alumno de forma presencial o vía telefónica. En el caso de que los padres acudan a la escuela les ofreceremos hablar en una sala tranquila y acogedora. También podemos conocer la noticia por parte de algún otro padre de los niños de la clase.

Se activará el Protocolo Estándar en cuanto algún miembro de la escuela comunique un deceso a la CPD. En este caso será el tutor quien comunique la muerte de su compañero al resto de los alumnos. Se obviarán los puntos 5,6, y 7 del Protocolo Estándar.

b/ Que el fallecimiento sea de un compañero y tenga lugar dentro de la escuela (caso muy raro ya que si se notan síntomas graves la escuela procederá a trasladar al niño a un centro hospitalario). En este caso esperaremos a que se aclare del todo la situación real del alumno afectado para no dar información confusa. Si se confirma la muerte del niño se seguirá el Protocolo Estándar y se tendrá en cuenta contactar con la familia del niño pasada una semana para interesarnos por cómo están llevando la situación en casa y para ofrecernos por si necesitaran cualquier cosa del centro. Desde el aula se debe tener total predisposición por parte del Tutor y el Orientador para dar apoyo al resto de los alumnos, pudiendo reorganizar el horario escolar para dedicar tiempo a trabajar el duelo con ellos.

En estas dos casuísticas se llevará a cabo un día de luto por respeto al alumno fallecido y por la importancia de la cuestión con respecto a la escuela. La CPD coordinará junto con la dirección de la escuela el envío de flores al funeral del niño en nombre de la escuela y un representante que asista al mismo. Sería conveniente realizar junto con el resto de alumnos algún ritual de despedida para el niño, para que le puedan dar el adiós, haciéndole un dibujo, escribiéndole un mensaje, lanzando globos hacia el cielo, etc. En la vuelta a la normalidad, en la escuela se respetará el lugar que el alumno ocupaba en la clase hasta que se crea adecuado y siempre con el consenso de los alumnos. Si hace falta se mantendrá su lugar hasta final de curso.

## **C/ Fallecimiento de profesores u otros referentes de la educación (tutor, monitores, etc.)**

En esta situación diferenciaremos entre dos casos, dando por supuesto que el fallecimiento ocurre fuera del horario escolar:

a/ Que el fallecimiento sea de un profesor o monitor que suele estar con los niños, con lo que la situación es difícil ya que es una persona que los niños acostumbran a ver en la escuela. En este caso el propio CPD convocará una reunión exprés y valorará cuando comunicar la noticia a los

alumnos. Así cada tutor deberá dar la noticia del fallecimiento del profesor/monitor a su clase. Como en los casos anteriores, hay que tener muy en cuenta que desde el aula se debe tener total predisposición por parte del Tutor y el Orientador para dar apoyo a los alumnos, pudiendo reorganizar el horario escolar para dedicar tiempo a trabajar el duelo con ellos.

b/ Que el fallecimiento sea del tutor del aula, situación muy complicada ya que la presencia del tutor en el aula es continua, y se podría equiparar a la muerte de un familiar. En este caso se realizará la reunión exprés por parte del CPD y se decidirá quién será la persona que dé la noticia a la clase, teniendo en cuenta que sea un profesor que conozca a los alumnos y que pueda ofrecerles todo su apoyo y cercanía en este momento tan duro. Se comunicará por email a los padres de los alumnos el fallecimiento del tutor y el procedimiento que se ha llevado a cabo a la hora de darles la información.

En estas dos casuísticas se llevará a cabo un día de luto por respeto al profesor fallecido y por la importancia de la cuestión con respecto a la escuela. La CPD coordinará junto con la dirección de la escuela el envío de flores al funeral del profesor en nombre de la escuela, y se puede hacer algún acto conmemorativo, donde los niños se sientan partícipes de la despedida del profesor, haciendo un dibujo, escribiendo un mensaje, haciendo un mural, etc.

### **Actitud de los profesores ante un fallecimiento**

Todo maestro debe estar siempre alerta ante la situación de muerte en el entorno de un alumno para proporcionarle su apoyo desde el principio. Es importante que cada profesor que tiene contacto con el niño en duelo conozca el estado actual del pequeño y cuál debe ser su actitud frente a la situación. Así, el mismo profesor/tutor, en calidad de persona, debe plantearse cómo vive él mismo la noticia y cómo se siente, así como plantearse si será capaz de afrontar el tema delante de sus alumnos.

De esta forma vemos que su actitud será clave ya que el tutor deberá:

- Reunirse con los padres para unificar los criterios que se están usando a la hora de darles la información. De esta manera evitaremos explicaciones diferentes y la confusión que esto conlleva.
- Aclarar a priori la información que se va a dar para no crear momentos de caos o confusión.
- Utilizar el contacto físico a la hora de comunicar las malas noticias en los niños pequeños, les da apego y confianza. El momento de la asamblea puede ser una buena opción.
- Conocer sus propios límites y cuándo es necesario pedir ayuda para seguir con las explicaciones.
- Respetar su dolor y la manera de expresarlo.
- Ayudarlo en las situaciones de tristeza o soledad.
- Decir que siente mucho lo que ha pasado y el dolor que está pasando.

- Asegurarse de que los niños han entendido todo lo que hemos dicho.
- Ofrecerle siempre su apoyo y su presencia.
- Facilitar si fuera necesario el hecho que pueda tener sesiones con el psicopedagogo del centro a nivel individual.
- Escuchar a los niños en sus demandas, tanto expresadas como las que no son tan explícitas.
- Respetar al niño ante el hecho de querer estar solo en algún momento.
- Interesarse por sus sentimientos y pensamientos respecto a lo sucedido.
- Mostrar su preocupación por el estado del niño.
- Dejar claro al niño que va a estar a su lado para lo que necesite.

### **Cómo ayudar al niño en duelo que se reincorpora al aula**

- Responder a todas sus preguntas, y sobre todo explicarle que él no tiene la culpa de la muerte de [...]
- Respetar sus silencios.
- Poder hablar con el niño de la persona que ha fallecido, ayudándole a crear una imagen positiva de ella.
- Permitirle que reciba llamadas de sus familiares si el tutor lo cree conveniente para aliviar sus momentos de dolor.
- Dejarle claro al niño que está bien compartir sus sentimientos y que nadie le va a juzgar por tener ganas de llorar.
- Permitir al niño tener momentos de aflicción cuando realizamos una actividad, haciendo una pausa si fuera necesario.
- Permitir hablar de la pérdida todo el tiempo que les apetezca y con la frecuencia que sea necesario.
- Asegurarse que el niño sabe que no está solo, y que sigue siendo una persona muy importante para su familia y sus amigos.

### **Cómo comunicar un fallecimiento a un niño**

En general, cuando ocurre la muerte de un familiar o persona del entorno del niño se deben tener en cuenta una serie de aspectos que veremos a continuación, aunque como hemos visto se plantea un circuito de actuaciones para cada caso en concreto. Los siguientes aspectos han sido extraídos del apartado ‘2.2.2 Cómo explicar la muerte a los niños (3-6 años)’ del presente trabajo.

Tabla 3. Cómo dar la noticia de un fallecimiento a un niño. Realizada a partir de Poch & Herrero (2003, p.121)

Quién da la noticia	Cuándo dar la noticia	
Los padres o sino un familiar cercano. Persona emocionalmente próxima.	Siempre lo antes posible pero se puede fragmentar la información.	
El lugar dónde dar la noticia debe ser	Cómo dar la noticia	
Tranquilo Silencioso Conocido para el niño, le dará seguridad	Decir siempre la verdad. Tono de voz cálido. De forma clara y sin rodeos Usar contacto físico adecuado. Podemos llorar delante del niño. Insistir en que no va a volver nunca, pero que siempre le podremos recordar.	Sin demasiados detalles. Adaptar la información a los conocimientos del niño. Importante recalcar la gravedad con ‘muy muy muy grave’ o la longevidad con ‘muy muy muy viejecito’. Insistir en que no tiene la culpa de la muerte.

Igualmente pueden ayudar las expresiones que se han recopilado en la Tabla 1. ‘Expresiones que no se deben utilizar con niños ante una situación de muerte’ o la Tabla 2. ‘Expresiones que sí se pueden utilizar con niños ante una situación de muerte’, ambas en la página 9 del presente trabajo.

### Actividades y recursos que utilizaremos en el aula

Dado que el duelo suele ser un periodo muy amplio, se tendrá en cuenta el estado de ánimo del alumno/s implicados, las edades P3, p4 o P5 y la capacidad de entendimiento de cada grupo. En el apartado que sigue utilizaremos algunos recursos de los que ya hemos visto en el nivel preventivo. Hemos modificado los recursos teniendo en cuenta el cambio de situación de los alumnos, y añadiremos nuevos recursos que se adecúan de forma expresa al duelo real.

#### **Dibujos**

Dibujar puede ser una manera de despedirse de su familiar, compañero o profesor, favoreciendo la transición hacia la normalización de la situación.

#### **Caja amiga**

Se puede recomendar al niño en duelo que tenga una ‘Caja amiga’ en casa, donde pueda guardar cosas de la persona fallecida, recuerdos, cosas que hicieron juntos.

### ***Preguntas y respuestas***

Siempre que los alumnos estén de acuerdo con la realización de la actividad, se puede hacer una actividad tipo 'lluvia de ideas', donde se irán preguntando temas que les creen dudas.

### ***Fotos***

Las recopilaciones de fotografías de situaciones con la persona fallecida pueden ayudar a superar la pérdida, ya que trae a la memoria el recuerdo de las emociones que sentíamos en el momento de la foto.

### ***Música***

Utilizaremos la música para trabajar las emociones y para relajar al grupo en determinadas situaciones. Podemos combinar la música con el dibujo, proporcionándoles a los alumnos pinceles y pintura para que dibujen lo que la música les dice.

### ***Manipulación con materiales diversos***

Podemos tratar diferentes temas asociado a los sentimientos y las emociones a través de la manipulación de material moldeable. Por ejemplo, con plastilina o barro pueden hacer una figura que represente la alegría o la pena/tristeza.

### ***Lectura de cuentos***

A través de la lectura de cuentos podemos tratar el tema de la muerte y de las pérdidas. Es una forma muy adecuada de aproximarles los conceptos, ya que están adaptados a las edades de los niños y a su capacidad de entendimiento (Ver Anexo 1. Cuentos infantiles para tratar la muerte y el duelo)

### ***Explicación de experiencias***

Apoyar al niño en duelo en el momento en que quiera expresar sus vivencias con sus compañeros. Respetar igualmente si no desea compartirlas.

### ***Teatrillo, títeres, muñecos***

Dejaremos que los niños jueguen libremente con los muñecos o los títeres ya que así fomentamos el juego simbólico y les ayudará a liberar sus emociones.

Los nuevos recursos que podemos utilizar son:

### ***Libreta amiga***

Con la misma base que la caja amiga, se puede ofrecer al niño en duelo la opción de escribir o dibujar experiencias compartidas con la persona fallecida, para favorecer un recuerdo positivo de ella y poder recurrir siempre a esos momentos felices cuando estén tristes

### ***Observación de los fenómenos naturales***

A través de la observación del gusano de seda o el crecimiento de la judía los alumnos podrán observar el ciclo natural de los seres vivos: nacimiento, vida y muerte como el paso de un estadio a otro.

### **Evaluación del protocolo. Nivel paliativo**

La evaluación del protocolo a nivel paliativo se debe plantear, al igual que el preventivo, de forma continua, es decir, que se debe evaluar todo el proceso en cada momento. Se debe tener en cuenta el logro de los objetivos, así como la forma en que se ha llevado a cabo, siendo una herramienta de mejora para la consecución del protocolo en el futuro.

Se evaluarán principalmente el desarrollo y la consecución del mismo, para verificar si todas las acciones han sido de utilidad, siempre respetando al máximo el dolor de las familias y entendiendo su situación, siendo posible variar alguna parte del protocolo si fuera necesario para evitar perjudicar a los alumnos o sus familias.

Al final del proceso evaluaremos la consecución de los objetivos planteados y el logro del protocolo en su totalidad.

## **5. CONCLUSIONES**

Habiendo trabajado el tema profundamente y observando la actitud de algunos profesionales de la educación, y en general, la visión que tiene la población sobre el tema de la muerte y el duelo, nos damos cuenta de que realmente la muerte es un tabú real en nuestra sociedad. En general, desde las mismas familias es un tema del que no agrada hablar, dadas las dudas que surgen y el carácter protector que florece hacia nuestros pequeños con respecto a las situaciones de dolor. Las escuelas tampoco lo tratan y la excusa perfecta parece ser la carencia de un espacio dedicado a ello en el currículo de Educación Infantil, aunque hay que decirlo, cada vez más escuelas son las que se van concienciando de la falta de información con respecto al tema y demandan la realización de talleres para los alumnos sobre el duelo. Así mismo, también cada vez hay más profesionales que se han encontrado ante la situación de tratar con un niño en duelo, y recurren a charlas organizadas que despejan las dudas y rompen los tabúes.

Vemos entonces que es necesario que las escuelas cuenten con un protocolo de este tipo ya que facilitaría mucho las cosas cuando, de forma inesperada, sucede la muerte de un ser querido de los alumnos o de algún miembro de la comunidad educativa. Es entonces cuando deberíamos estar preparados para afrontar esa situación tan dolorosa, y contar con un protocolo sería de gran ayuda para todos. Es un recurso que cuando no se necesita casi podríamos pensar que no existe, pero que cuando se da el caso, es tan útil, que salva la situación y ayuda en demasía a todos. Porque saber enfrentarse a una situación tan dolorosa es de agradecer, y la ayuda que podemos prestar a los niños de infantil es primordial para su posterior desarrollo emocional.

Así, vemos la importancia que tiene el hecho de contar con dos tipos de protocolos, el preventivo y el paliativo. Con el primero estamos dando herramientas de aprendizaje de las emociones a los niños, preparándolos para el futuro y haciendo que cuando, por desgracia, se tengan que enfrentar a la muerte de un ser querido, al menos sepan de qué se está hablando. Con el protocolo a nivel paliativo damos una herramienta al sistema educativo para sobrellevar de la mejor manera posible la situación de duelo, a la vez que conseguiremos una ayuda perfecta para los niños frente a su dolor.

La utilidad de un protocolo de este tipo se podría comparar con un carro de parada cardiorespiratoria de los hospitales: mientras no se necesita, sabemos que existe pero no se usa. Pero el día que hay una urgencia, ese carro y saber utilizar todos sus componentes, salva vidas.

Así, la clave de un protocolo así, es dejar claras las actuaciones que se deben llevar a cabo y saber ponerlo en práctica. Y para todo esto será imprescindible una buena coordinación entre el equipo docente y sobre todo de la Comisión para el Duelo.

Como conclusión, decir que ha resultado muy gratificante trabajar y ahondar en un tema tan olvidado y ver que realmente hay muchos autores que se preocupan por su desarrollo.

## **6. LIMITACIONES Y PROSPECTIVA**

Las limitaciones que se han encontrado a lo largo de la realización de este trabajo han sido prácticamente la extensa bibliografía que hemos encontrado, ya que existe mucho material relacionado con la muerte y el duelo.

El tiempo del que hemos dispuesto también ha sido limitado, pero el material con el que se ha trabajado ha sido el adecuado para la adquisición del conocimiento sobre la materia que estamos tratando y este mismo material ha ido inspirando la posterior realización de los protocolos.

Existe otra limitación, que no afecta demasiado a la consecución final del trabajo, pero que sí hizo descartar algún tipo de observación directa sobre el tema de la muerte y el duelo en la práctica real. Pues, en el momento de la realización del TFG no se contó con el apoyo de los centros con los que se contactó para realizar algunas sesiones y comprobar el grado de conocimiento de los niños sobre la muerte. Dichos centros se mostraban reacios a la posibilidad de poner en marcha dichas sesiones.

Existirían algunas opciones futuras a partir de la realización de este protocolo ya que partiendo de que actualmente las escuelas no cuentan con una herramienta parecida, podría servir éste como precedente en la creación de protocolos para tratar la muerte y el duelo en las aulas. Se podría dar el caso de su modificación dependiendo de la visión de cada escuela, pero partiendo de la investigación llevada a cabo y el tiempo dedicado, no resultaría difícil adecuarlo a las demandas de cada centro.

Otra opción existente surge a partir de las limitaciones, ya que debido a que el tema de la muerte y el duelo es interesante a la vez que útil para la educación, y que en general la población no está muy acostumbrada a hablar sobre la muerte y el duelo, podría ayudar a que las familias y los



profesionales abrieran su mente al tema, simplemente utilizándolo como herramienta de lectura desde las escuelas, a disposición de toda la comunidad educativa.

Con la realización de estos protocolos se pretende que toda la comunidad educativa cuente con una herramienta que les ayude a perder el miedo a hablar de la muerte, y que a su vez sirva de apoyo para las situaciones en que, irremediablemente, se tienen que enfrentar a la muerte de un ser querido.

## 7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amonarriz, I., Caballín, M., Cabodevilla, J., Cristóbal, C., Labarta, I., Martínez, K., Mateo, R. ... Satrústegui, C. (s.f.). Duelo en mi aula. *Blog de orientación educativa*. Recuperado el 13 de abril de 2014 de <http://multiblog.educacion.navarra.es/iibarrog/2013/07/25/duelo/>
- Baum, H. (2003). *¿Está la abuelita en el cielo? Cómo tratar la muerte y la tristeza*. Barcelona: Oniro.
- Bawin, M. A., & Hellings, C. (2000). *L'avi d'en Tom ha mort*. Barcelona: Combel.
- Bolwy, J. (1985). *La separación (el apego y la pérdida)*. Madrid: Paidós Ibérica.
- Centre de Recursos Pedagògics del Vallès Occidental IV- Sant Cugat: (s.f.). *Maleta didàctica: la mort i el dol*. Recuperado el 9 de abril de 2014 de <http://www.xtec.cat/crp-santcugat/maletadidacticadolcontingut1.htm>
- Cid, L. (2011). *Explícame qué ha pasado. Guía para ayudar a los adultos a hablar de la muerte y el duelo con los niños*. Recuperado el 24 de enero de 2014 de <http://www.fundacionmlc.org/web/uploads/media/default/0001/01/guia-duelo-infantil-fmlc.pdf>
- Decreto 181/2008, de 9 de septiembre, *por el que se establece la ordenación de las enseñanzas del segundo ciclo de educación infantil en Cataluña*. Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya, 5216, de 16 de septiembre de 2008. Recuperado el 6 de febrero de 2014 de <http://www.gencat.cat/eadop/imagenes/5216/08247053.pdf>
- De la Herrán, A., & Cortina, M. (2008). La educación para la muerte como ámbito formativo: más allá del duelo. *Psicooncología*, 5(2-3), 409-424. Recuperado el 21 de abril de 2014 de <http://revistas.ucm.es/index.php/PSIC/article/viewFile/PSICo808220409A/15442>
- Díaz, I. (2004). *I ara, on és? Com ajudar als nens i els adolescents a entendre la mort*. Barcelona: Viena Editorial.
- Esquerda, M., & Agustí, A. M. (2010). *El nen i la mort*. Lleida: Pagès Editors.
- Feijoo, P., & Pardo, B. (2003). Muerte y educación. *Tarbiya: Revista de investigación e innovación educativa*, 51-76.
- Gea, A. (2007). *Acompañando en la pérdida*. Barcelona: San Pablo.
- Huisman-Perrin, E. (2003). *La muerte explicada a mi hija*. Barcelona: El Aleph Editores, S.A.
- Institut de la infància (s.f.). *Separacions, pèrdues y dol en la infància. El seu abordatge en l'àmbit educatiu*. Recuperado el 7 de marzo de 2014 de <http://www.institutdelainfancia.org/index.php?mod=page&id=83>
- Instituto de Salud Pública, Navarra, (s.f.). *El duelo en los niños*. Recuperado el 14 de abril de 2014 de <http://sendafun.org/publicaciones/>
- Kroen, W. C. (2002). *Cómo ayudara los niños a afrontar la pérdida de un ser querido. Un manual para adultos*. Barcelona: Oniro.
- Kübler-Ross, E. (1989). *Sobre la muerte y los moribundos*. Barcelona: Grijalbo.
- Kübler-Ross, E. (2005). *Los niños y la muerte*. Barcelona: Luciérnaga.

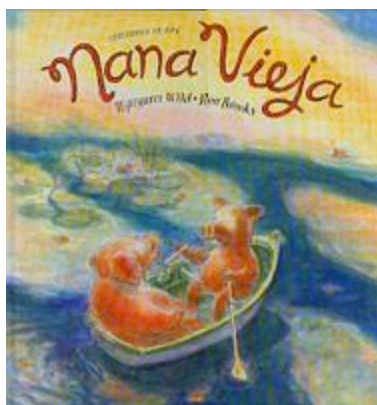
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, *de Educación*. Boletín Oficial del Estado, de 4 de mayo de 2006. Recuperado el 6 de febrero de 2014 de <http://www.boe.es/boe/dias/2006/05/04/pdfs/A17158-17207.pdf>
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, *para la mejora de la calidad educativa*. Boletín Oficial del Estado, de 10 de diciembre de 2013. Recuperado el 19 de Mayo de 2014 de <http://www.boe.es/boe/dias/2013/12/10/pdfs/BOE-A-2013-12886.pdf>
- National Cancer Institute. (Junio de 2013). *Children and Grief*. Recuperado el 6 de febrero de 2014 de <http://www.cancer.gov/cancertopics/pdq/supportivecare/bereavement/Patient/page6#Keypoint25>
- Pardo, A. B., & Feijoo, P. (s.f.). *Sorkari. Atención integral al desarrollo de la persona*. Recuperado el 15 de abril de 2014 de [http://sorkari.com/pdf/Escuela\\_Duelo.pdf](http://sorkari.com/pdf/Escuela_Duelo.pdf)
- Poch, C., & Herrero, O. (2003). *La muerte y el duelo en el contexto educativo. Reflexiones, testimonios y actividades*. Madrid: Paidós, Espasa Libros.
- Poch, C. (1996). *De la vida i de la mort*. Barcelona: Editorial Claret.
- Ramón, E. & Osuna, R. (2003). *No és fàcil, petit esquiol!* Barcelona: Kalandraka.
- Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, *por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil*. Boletín Oficial del Estado, 4, de 4 de enero de 2007. Recuperado el 6 de febrero de 2014 de <http://www.boe.es/boe/dias/2007/01/04/pdfs/A00474-00482.pdf>
- Sariñena, M. (20 de Noviembre de 2013). *Blog de ayuda al duelo por la pérdida de un ser querido*. Recuperado el 2 de Abril de 2014 de <http://ayudaenduelo.artmemori.com/mis-derechos-como-nino-tras-la-muerte-de-un-ser-querido/>
- Serra, X., & Cruz, A. (2013-2014). *Ajuntament de Sant Cugat del Vallès. Pla de dinamització educativa*. Recuperado el 18 de abril de 2014 de <http://www.santcugat.cat/?go=4104ab439e938e89ae215d558b6bdb1c34d226co8b07321352b9089beb8cdfc4f344ef2d4d9ea010d246b9ea2bbdfc8d2eof4e3ad21d5ae42b09519bfefa44fee12b0542656e400faf694283413980a2be9360a1ab23cod5c06f40d4e2af89a9f67ae0569b34e4e>
- Worden, J.W.(1997). *El tratamiento del duelo: asesoramiento psicológico y terapia*. Barcelona: Paidós.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Arnaiz, V. (s.f.). ¿Podemos hablar de la muerte en la escuela y en el instituto? *Innovación educativa*, (122), 36-38.
- Arnaiz, V. (s.f.). Diez propuestas para una pedagogía de la muerte. *Innovación Educativa*, 122, 59-61.
- De la Herrán, A. (2005). *La muerte y su didáctica en Educación Infantil, Primaria y Secundaria*. Recuperado el 4 de abril de 2014 de [http://www.uam.es/personal\\_pdi/fprofesorado/augstind/la\\_muerte\\_y\\_su\\_didactica.html](http://www.uam.es/personal_pdi/fprofesorado/augstind/la_muerte_y_su_didactica.html)
- De la Herrán, A., González, I., Navarro, M<sup>a</sup>. J, Bravo, S. y Freire, V. (2000). *¿Todos los caracoles se mueren siempre? Cómo tratar la muerte en educación infantil*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Diputació de Barcelona (s.f.). Aladí, *catàleg de la xarxa de biblioteques municipals*. Recuperado el 2 de mayo de 2014 de [http://aladi.diba.cat/search~S34\\*cat?/dmort/dmort/1%2C25%2C125%2CB/exact&FF=dmort+contes+infantils&1%2C40%2C/indexsort=-](http://aladi.diba.cat/search~S34*cat?/dmort/dmort/1%2C25%2C125%2CB/exact&FF=dmort+contes+infantils&1%2C40%2C/indexsort=-)
- Gorosabel, M. (2013). *Pedagogía de la muerte en Educación Infantil: un protocolo de actuación. (trabajo de fin de grado)*. Universidad Internacional de la Rioja, Arrasate. Recuperado el 2 de Febrero de 2014 de [http://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/1848/2013\\_05\\_27\\_TFM\\_ESTUDIO\\_DEL\\_TRABAJO.pdf?sequence=1](http://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/1848/2013_05_27_TFM_ESTUDIO_DEL_TRABAJO.pdf?sequence=1)
- Mèlich, C. (s.f.). Por una pedagogía de la finitud. *Innovación educativa*, 122, 39-40.
- Poch, C. (2006). *Bibliografia d'ampliació sobre el dol i la mort*. Centre de Recursos Pedagògics Terrassa i pobles. Recuperado el 9 de abril de 2014 de <http://www.xtec.cat/crp-terrassa/maleta-dol/bibliografia-dol.pdf>

## **ANEXOS**

### **ANEXO1. Cuentos infantiles para tratar la muerte y el duelo.**



#### **NANA VIEJA**

Wild, Margaret. Ediciones Ekaré.

De 0 a 4 años.

Cuento que nos narra la relación que tienen una abuela y su nieta que siempre están juntas. Pero un día la abuela ve de cerca la muerte y es aquí cuando florecen los sentimientos de ambas acerca de este tema.

Fuente: [http://aladi.diba.cat/search~S34\\*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&25,40/indexsort=-](http://aladi.diba.cat/search~S34*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&25,40/indexsort=-)



#### **UN POEMA EN LA BARRIGA**

Canal, Eulàlia; Wensell, Ulises. Editorial Oxford.

De 0 a 4 años.

Babalú está raro, no habla, no juega y no sabe por qué. Hasta que un día, junto a su profesora, descubren que está triste porque su abuelo ha muerto y él no sabe qué hacer. Ella le ayudará a expresar sus sentimientos.

Fuente: <http://adoptivanet.info/encasa/adopteca-juvenil-perdida.php>



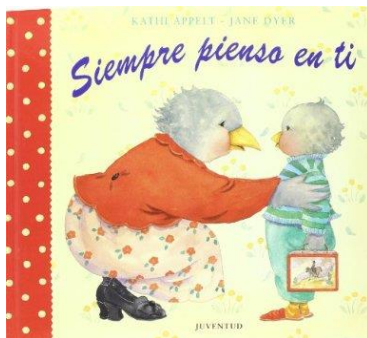
#### **UN GLOBO TAN BONITO COMO LA LUNA**

Sakai, Komako. Editorial Corimbo.

De 0 a 4 años.

A Akiko le han regalado un globo y para que no se fuera volando un señor se lo ha atado a un dedo. Aun así el globo se escapa y se queda atrapado entre las ramas de un árbol.

Fuente: <http://adoptivanet.info/encasa/adopteca-juvenil-perdida.php>



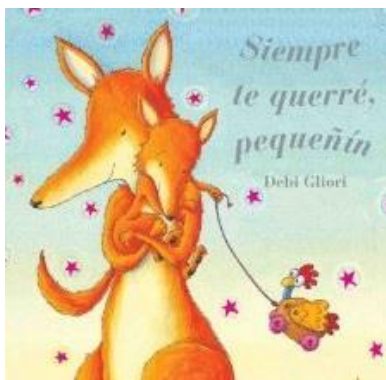
### **SIEMPRE PIENSO EN TI**

Appelt, Kathi; Dyer, Jane. Editorial Juventud.

De 0 a 4 años.

Este cuento explica a los niños que las separaciones diarias son dolorosas pero necesarias, y como el amor persiste aunque no estemos juntos.

Fuente: <http://adoptivanet.info/encasa/adopteca-juvenil-perdida.php>



### **SIEMPRE TE QUERRÉ, PEQUEÑÍN**

Gliori, Debi. Editorial Timun Mas.

De 0 a 4 años.

El pequeño zorro está enfadado y triste porque piensa que nadie le quiere. Su mamá le demostrará que eso no es verdad y que el amor es más grande que cualquier travesura que hagan.

Fuente: <http://adoptivanet.info/encasa/adopteca-juvenil-perdida.php>



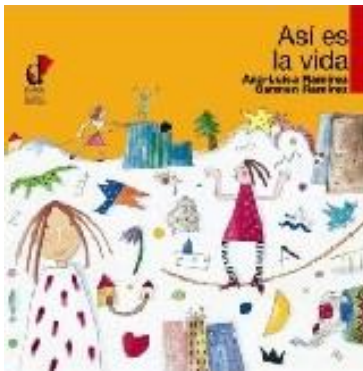
### **LA ESTRELLA DE LAURA**

Baumgart, Klaus. Editorial Beascoa.

De 0 a 4 años.

Es de noche y Laura no puede dormir. Entonces al mirar por la ventana ve una estrella que cae delante de su casa. Laura la coge y duerme con ella, pero por la mañana ya no está. Este cuento trata las separaciones.

Fuente: <http://adoptivanet.info/encasa/adopteca-juvenil-perdida.php>



### **ASÍ ES LA VIDA**

Ramírez Ana-Luisa; Ramírez Carmen. Editorial Diálogo.

De 0 a 4 años.

Este cuento nos enseña que la vida no es siempre lo que queremos, y que cada cosa nueva, es otra oportunidad de conocer algo nuevo.

Fuente: <http://adoptivanet.info/encasa/adopteca-juvenil-perdida.php>



### **COMO TODO LO QUE NACE**

Brami, Elisabeth; Mendo M.Ángel. Editorial: Kókinos.

De 0 a 4 años.

Con este álbum de cálidas ilustraciones, y contado desde el amor a la vida, se propicia la reflexión sobre la vida y la muerte, a través de los ciclos de la vida de plantas y animales.

Fuente: <http://adoptivanet.info/encasa/adopteca-juvenil-perdida.php>



### **MÉS ENLLÀ DEL GRAN RIU- MÁS ALLÁ DEL GRAN RIO**

Beuscher, Armin. Editorial : Joventut.

De 0 a 4 años.

La liebre y el mapache se despiden porque la liebre debe hacer un viaje del que nunca volverá. Antes de marchar les pide a sus amigos que la recuerden con alegría.

Fuente: [http://aladi.diba.cat/search~S34\\*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&25,40/indexsort=-](http://aladi.diba.cat/search~S34*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&25,40/indexsort=-)





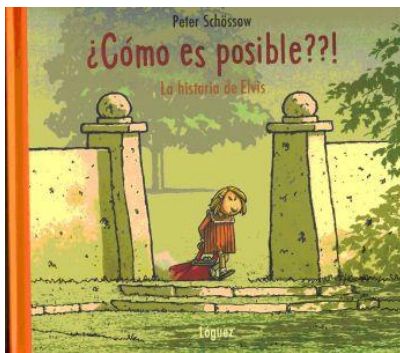
### **¿DÓNDE ESTÁ EL ABUELO?**

Cortina, Mar. Editorial : Tàndem.

De 0 a 4 años

Con esta pregunta una niña intenta averiguar dónde está. Pregunta a sus padres, a la abuela, y va obteniendo diferentes respuestas.

Fuente: [http://aladi.diba.cat/search~S34\\*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-](http://aladi.diba.cat/search~S34*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-)



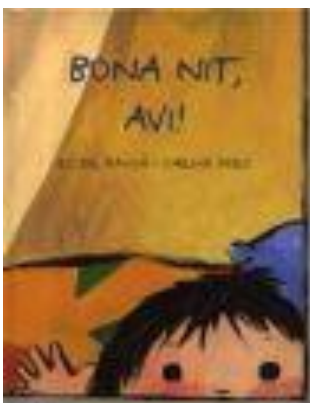
### **¿CÓMO ES POSIBLE?! : LA HISTORIA DE ELVIS**

Schössow, Peter. Editorial: Lóguez.

De 0 a 4 años

La protagonista habla con cariño de las cualidades de su pequeño amigo que ha muerto. Mientras, sus amigos la consuelan.

Fuente: [http://aladi.diba.cat/search~S34\\*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-](http://aladi.diba.cat/search~S34*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-)



### **BONA NIT, AVI! – ¡BUENAS NOCHES, ABUELO!**

Bausà i Peris, Roser. Editorial: Lóguez.

De 0 a 4 años.

El abuelo de Marta ha muerto y junto a su madre miran hacia el cielo lleno de estrellas. Una de ellas le hace un guiño, y ella imagina que es su abuelo. Apto para explicar a los niños las ausencias de los seres queridos.

Fuente: [http://aladi.diba.cat/search~S34\\*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-](http://aladi.diba.cat/search~S34*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-)





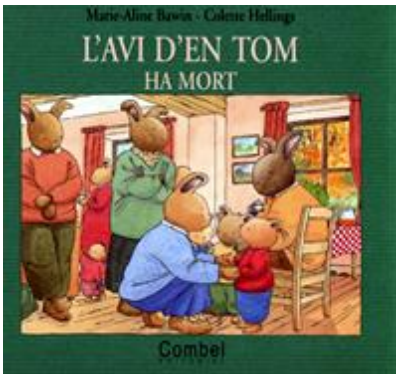
### **ALDEBARÁN**

García Sobrino, Javier. Editorial: La Galera.

De 0 a 4 años.

María vive en un pueblo con casas de piedra, charcos en los caminos y cerezas en verano.

Fuente: [http://aladi.diba.cat/search~S34\\*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-](http://aladi.diba.cat/search~S34*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-)



### **L'AVI D'EN TOM HA MORT – EL ABUELO DE TOM HA MUERTO**

Bawin, Marie-Aline. Editorial: Combel.

De 0 a 4 años.

Algo está pasando hoy en casa, sus padres están tristes y les cuentan que el abuelo ha muerto. Ya en casa de la abuela, se reúne toda la familia y deciden recordar al abuelo.

Fuente: [http://aladi.diba.cat/search~S34\\*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-](http://aladi.diba.cat/search~S34*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-)



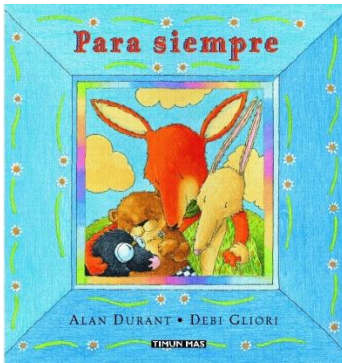
### **ABUELO, ¿DÓNDE ESTÁS?**

Mantoni, Elisa. Editorial: Everest.

De 0 a 4 años.

El protagonista busca a su abuelo al llegar a casa, pero no lo encuentra. Su madre le explica que el abuelo se ha ido de viaje y entonces él se siente muy triste y no entiende por qué no se ha despedido de él.

Fuente: [http://aladi.diba.cat/search~S34\\*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-](http://aladi.diba.cat/search~S34*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-)

**PARA SIEMPRE**

Durant, Alan; Gliori, Debi. Editorial: Timun Mas

De 0 a 4 años.

Los animales del bosque forman una gran familia y se quieren mucho. Un día el zorro enfermó y se murió. Todos sus amigos se quedaron muy tristes, pero siempre lo recordarán con felicidad.

Fuente: <http://www.bookdepository.com/Para-siempre-Alan-Durant/9788448017620>

**VUELA, MARIPOSA! ¡VUELA!**

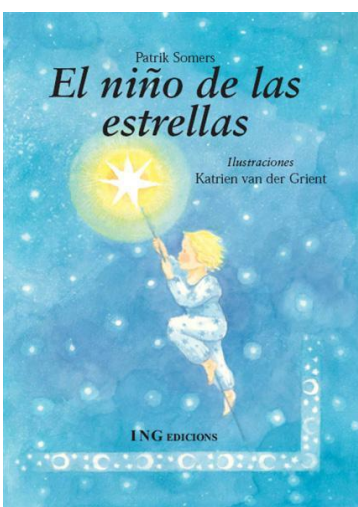
Giménez, Lydia. Editorial: Lulú

A partir de 2 años

Un pequeño ratón siente mucho cariño hacia su amiga la oruga. Pero ese cariño se torna tristeza y dolor cuando se tienen que separar.

Habla de las fases del duelo y contiene una guía para adultos.

Fuente: <http://forum-psicologos.blogspot.com.es/2012/05/duelo-infantil.html>

**EL NIÑO DE LAS ESTRELLAS**

Grient, Katrien van der. ING Edicions

A partir de 4 años.

En esta historia, Clara que tiene 6 años, ha vivido como su hermanito ha muerto. Desde esta perspectiva de niña, cuando vuelve a la escuela lo explica a su maestra y a sus amigos y se verá como este hecho genera comentarios y preguntas entre los niños.

Fuente: [http://www.ingedicions.com/index.php?menu=1&cole=18&id\\_cole=2&prod=127](http://www.ingedicions.com/index.php?menu=1&cole=18&id_cole=2&prod=127)



## EL CUENTO DE THUMPY

Dodge, Nancy C. Editor: Share Pregnancy & Infant Loss Support, Inc.

A partir de 4 años.

Cuando la hermana de Thumpy el conejito muere, él debe afrontar el dolor y la pena que siente así como otras emociones que le sobrevendrán. Ideal para tratar las emociones.

Fuente: <http://www.aplacetoremember.com/pdshop/shop/item.aspx?itemid=153>



## JULIA TIENE UNA ESTRELLA

José, Eduard. Editorial: La Galera.

De 5 a 8 años.

Julia tiene una estrella muy especial, esa estrella es de verdad y aparece por la noche. Su mamá sabe muchas cosas sobre esa estrella.

Fuente: [http://aladi.diba.cat/search~S34\\*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-](http://aladi.diba.cat/search~S34*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-)



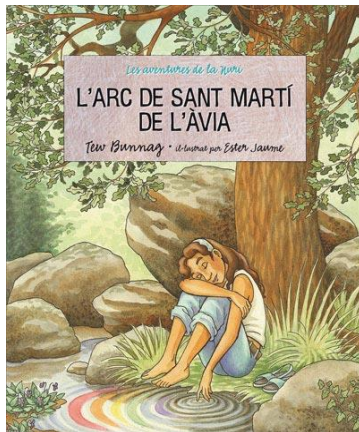
## CUANDO ESTOY TRISTE. Ante la pérdida de un ser querido.

Mundy M - Alley R W. Editorial: San pablo.

De 5 a 8 años

Con las sugerencias de este cuento se podrá ayudar a los niños ante las experiencias más dolorosas, y les enseñará a vivir con el dolor. Cuento de ideas religiosas.

Fuente: <http://adoptivanet.info/encasa/adopteca-juvenil-perdida.php>



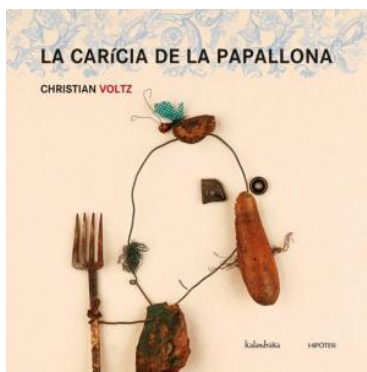
## **L'ARC DE SANT MARTÍ DE L'ÀVIA – EL ARCO IRIS DE LA ABUELA**

Bunnag, Tew. Editorial: La Liebre de Marzo.

De 5 a 8 años.

Nuri es una niña que vive en el campo con su abuela, su madre y su hermano pequeño. Pero sus padres se han separado, aunque son buenos amigos. Nuri vivirá diferentes aventuras que le permitirán descubrir cuáles son las cosas importantes de la vida.

Fuente: [http://aladi.diba.cat/search~S34\\*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-](http://aladi.diba.cat/search~S34*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-)



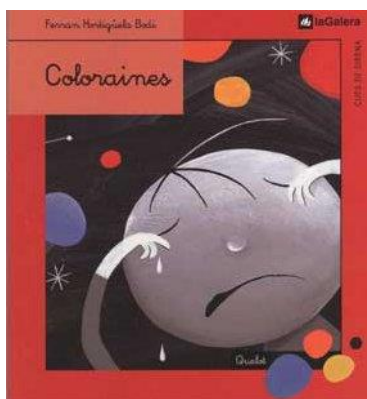
## **LA CARÍCIA DE LA PAPALLONA – LA CARICIA DE LA MARIPOSA**

Voltz, Christian. Editorial: Hipòtesi.

De 5 a 8 años.

Un libro que da explicaciones elegantes y delicadas ante el tema de la muerte, comparándolo con la caricia de la mariposa que significa la aceptación de la muerte

Fuente: [http://aladi.diba.cat/search~S34\\*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-](http://aladi.diba.cat/search~S34*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-)



## **COLORAINES**

Hortigüela i Bodi, Ferran. Editorial: La Galera.

De 5 a 8 años.

"Cuando Pol está alegre, cuando siente el olor del pan o toca la hierba, cuando juega con las olas... es capaz de imaginar todos los colores del arco iris." Fragmento de colorines.

Fuente: [http://aladi.diba.cat/search~S34\\*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-](http://aladi.diba.cat/search~S34*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-)





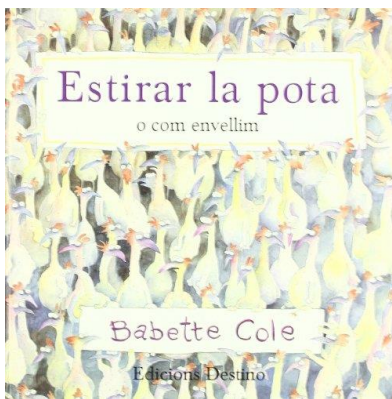
### **¿DÓNDE ESTÁ GÜELITA QUETA?**

Gutiérrez, Nahir. Editorial: Destino.

De 5 a 8 años.

Desde una perspectiva diferente, sin mostrar tristeza, el autor explica cómo abordar el tema de las pérdidas de un ser querido: la abuela.

Fuente: [http://aladi.diba.cat/search~S34\\*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-](http://aladi.diba.cat/search~S34*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-)



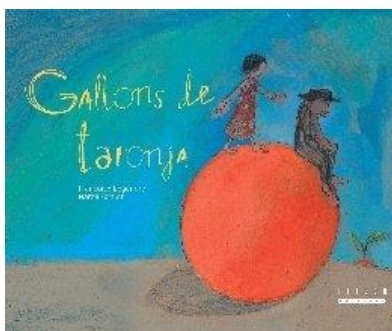
### **ESTIRAR LA POTA O COM ENVELLIM – ESTIRAR LA PATA O COMO ENVEJECEMOS**

Cole, Babette. Editorial: Destino.

De 5 a 8 años.

A través de las preguntas de dos niños a sus abuelos por qué son calvos y arrugados, éstos les explican la evolución de la vida y las fases por las que han pasado.

Fuente: [http://aladi.diba.cat/search~S34\\*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-](http://aladi.diba.cat/search~S34*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-)



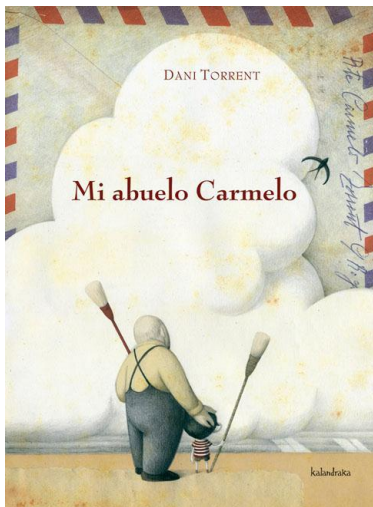
### **GALLONS DE TARONJA- GAJOS DE NARANJA.**

Legendre, Françoise. Editorial: Tàndem.

De 5 a 8 años.

El abuelo de Petra le da un zumo de naranjas recién cogidas, símbolo de los valores de las cosas simples. Una tarde sale del colegio pero su abuelo no está...

Fuente: [http://aladi.diba.cat/search~S34\\*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-](http://aladi.diba.cat/search~S34*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&13,40/indexsort=-)



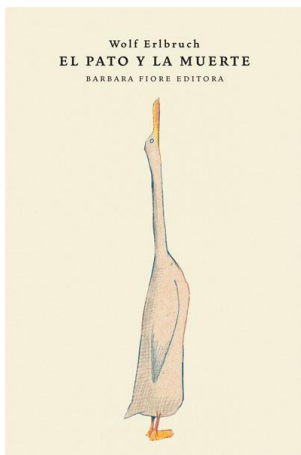
## MI ABUELO CARMELO

Torrent, Dani. Editorial: Kalandraka.

De 5 a 8 años.

Nos cuenta la historia de un abuelo y su nieto y la relación que tienen. Ambos cuidan el jardín del abuelo, pero el día que el abuelo ya no está, es el nieto el que se encarga de regar las plantas, recordando a su abuelo en cada esquina.

Fuente: [http://aladi.diba.cat/search~S34\\*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&25,40/indexsort=-](http://aladi.diba.cat/search~S34*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&25,40/indexsort=-)



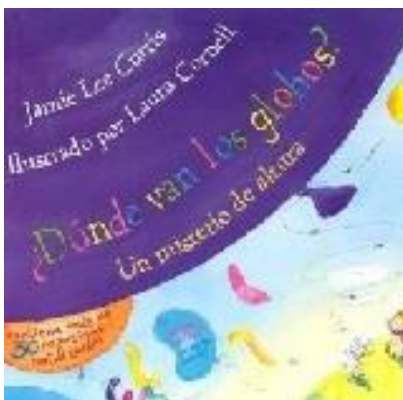
## EL PATO Y LA MUERTE

Erlbruch, Wolf. Editor: Bárbara Fiore

De 5 a 8 años.

Un pato va preguntando al personaje de la muerte acerca del morir y la muerte. Poco a poco y gracias a la relación que se establece entre ellos el pato acaba aceptando la muerte, pero, ¿le perderá el miedo?

Fuente: [http://aladi.diba.cat/search~S34\\*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&25,40/indexsort=-](http://aladi.diba.cat/search~S34*cat?/dmort/dmort/1,25,125,B/exact&FF=dmort+contes+infantils&25,40/indexsort=-)



## ¿DÓNDE VAN LOS GLOBOS? UN MISTERIO DE ALTURA

Jamie Lee Curtis y Laura Cornell. Editorial: Serres.

De 5 a 8 años.

El globo se escapa de sus manos y se va volando hacia el cielo, hecho que le hará plantearse una serie de preguntas trascendentales sobre las pérdidas y la muerte.

Fuente: <http://adoptivanet.info/encasa/adopteca-juvenil-perdida.php>



### **EDU, EL PEQUEÑO LOBO**

Gregoire Solotareff. Editorial: Corimbo.

De 5 a 8 años.

Edu, el lobo, y Tom el conejito se han hecho amigos. Pero un día, al morir el tío de Edu, éste asusta a Tom, y se va corriendo. ¿Podrán volver a ser amigos?

Fuente: <http://adoptivanet.info/encasa/adopteca-juvenil-perdida.php>



### **L'ESTRELLA DE LA LAIA – LA ESTRELLA DE LAIA**

Gilson, Patrick. Editorial: Cruïlla.

De 5 a 8 años.

Laia está muy malita, y no puede ir a la escuela. Su mejor amigo Bernat mira al cielo y pide un deseo para que se recupere y pueda volver a casa.

Fuente: [http://4.bp.blogspot.com/\\_tqSokrKuKMM/TKRtZhDDS7I/AAAAAAAAAb4/joX9siJqF4o/s1600/portada.jpg](http://4.bp.blogspot.com/_tqSokrKuKMM/TKRtZhDDS7I/AAAAAAAAAb4/joX9siJqF4o/s1600/portada.jpg)



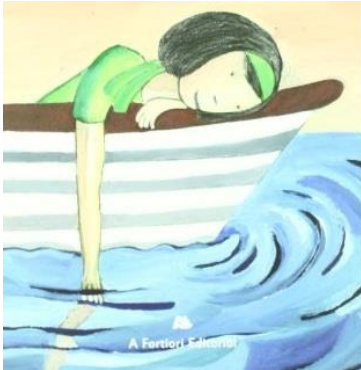
### **EL CORAZÓN Y LA BOTELLA**

Oliver Jeffers. Editorial: Fondo de Cultura Económica.

De 5 a 8 años.

Nos explica la historia de una niña que se siente triste desde que dejó su corazón en una botella, ella pensaba que así aguantaría más tiempo. A través de esta historia se tocará el tema de la muerte.

Fuente: <http://adoptivanet.info/encasa/adopteca-juvenil-perdida.php>



### **LA BARCA DE MI ABUELO**

Landa, Mariasun. Editorial: A Fortiori.

De 5 a 8 años.

Explica la historia de una niña que siempre salía a pescar con su abuelo, hasta que él muere. Entonces un día que ella sale a pescar sin él, ocurre algo extraordinario.

Fuente: <http://adoptivanet.info/encasa/adopteca-juvenil-perdida.php>



### **NO TE VAYAS**

Keselman, Gabriela; Rubio, Gabriela. Editorial: Kónikos.

De 5 a 8 años.

A Catalina no le gusta que las cosas desaparezcan, cosas de su rutina o de su vida, cosas sencillas. Pero poco a poco entenderá que algunas cosas desaparecen para dar paso a otras igual de importantes.

Fuente: <http://adoptivanet.info/encasa/adopteca-juvenil-perdida.php>



### **PAZ: PAPÁ SE FUE SIN AVISAR**

Vergés, Paulina. Editorial: Sirpus.

De 5 a 8 años.

Paz busca a su papá pero no lo encuentra por ninguna parte, su papá ha muerto. Ella irá recordando los muchos momentos mágicos y felices que ha vivido con él.

Fuente: <http://adoptivanet.info/encasa/adopteca-juvenil-perdida.php>





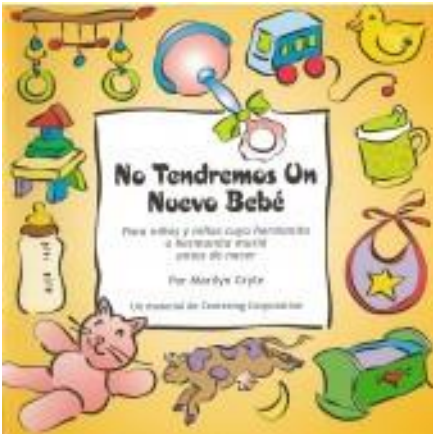
## ¿QUÉ VIENE DESPUÉS DEL MIL?

Anette Bley. Editorial: Takatuka.

De 5 a 8 años.

Otto, un abuelo entrañable, y su amiga Lisa cuentan juntos las estrellas del cielo. Pero un día Otto no puede salir al jardín porque ha enfermado y acaba muriendo. Para Lisa es difícil continuar contando estrellas sin él. Lisa encontrará la calma cuando entienda que todavía puede recordarlo y ser feliz.

Fuente: <http://adoptivanet.info/encasa/adopteca-juvenil-perdida.php>



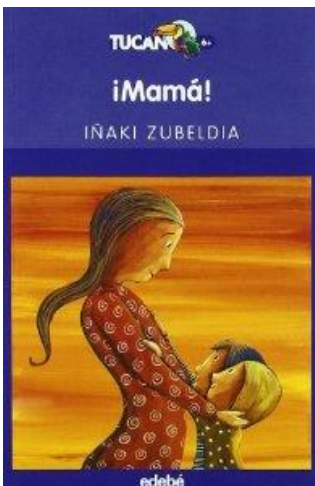
## NO TENDREMOS UN NUEVO BEBÉ. PARA NIÑOS Y NIÑAS CUYO HERMANITO O HERMANITA MURIÓ ANTES DE NACER

Gryte, Marilyn; McClendon, Kristi. Editor: Centering Corporation

De 5 a 8 años.

Con este cuento se explica lo que está sintiendo una niña que ha perdido a su hermanito antes de que naciera.

Fuente: [www.centering.org](http://www.centering.org)



## MAMÁ

Zubeldia, Iñaki. Editorial: Edebé

De 5 a 8 años.

A través de la historia de la mamá de Beatriz, que enferma y acaba muriendo, se explican las fases del duelo infantil de una manera fácil y accesible para los niños.

Fuente: [http://ecx.images-amazon.com/images/I/518JnysBILL\\_S300.jpg](http://ecx.images-amazon.com/images/I/518JnysBILL_S300.jpg)